

# ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

## 2011

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

# EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA CALLE SALESIANOS 1 (COLEGIO SAN JUAN BOSCO) “SECTOR 17- LA TRINIDAD”. SEVILLA

**MARGARITA DE ALBA ROMERO**

**CRISTINA VARGAS LORENZO**

**ANA DURÁN JEREZ**

**MIGUEL ÁNGEL TABALES RODRÍGUEZ**

## **Resumen**

Exponemos los resultados obtenidos en la excavación arqueológica preventiva realizada en las huertas de la Trinidad. El inicio de la ocupación viene marcado por una necrópolis altoimperial asentada sobre los niveles de inundación del Tagarete. La parcela no se vuelve a ocupar hasta la edad media con un uso destinado a huertas y mantenido hasta el s. XX.

## **Abstract**

We present the results obtained in preventive archaeological excavation conducted in the orchards of the Trinity. The beginning of the occupation is marked by a necropolis altoimperial set on flood levels Tagarete. The plot is not resumed until the Middle Ages with intended use and maintained gardens to the s. XX.

## **1. INTRODUCCIÓN**

La Excavación Arqueológica Preventiva estuvo motivada por la construcción de una piscina de uso colectivo para el Colegio Mayor de San Juan Bosco, sita en C/ Salesianos 1 - esquina C/ Arroyo de Sevilla. El rebaje de la piscina suponía una afección de -2.12 m. bajo rasante en un área de 200 m<sup>2</sup> traduciéndose según la cautela arqueológica impuesta en el solar en un sondeo de 50 m<sup>2</sup>.



Situación de la parcela dentro del sector de la Trinidad con la ubicación de la intervención arqueológica.

Durante los trabajos arqueológicos<sup>1</sup> pudimos registrar la secuencia ocupacional de la parcela que iba desde el altoimperio hasta la fecha actual: El inicio de la estratigrafía vino marcado por un horizonte preantrópico de limos de inundación relacionados con el tránsito del Tagarete a su paso por esta zona. No sería hasta el cambio de era cuando el arroyo comienza a reducir su cauce y se aleja de la ciudad en su deriva hacia el Este posibilitando que las necrópolis romanas desarrolladas en torno a la puerta Nororiental de Híspalis se extendiesen hasta este punto de durante los siglos I-II d.C. Al final del bajoimperio se produce una recesión en el área cementerial y se abandona el espacio. Los restos se colmatan por sucesivos rellenos de inundación que abarcan desde la tardoantigüedad hasta la alta Edad Media. Estos niveles de limos son el resultado de la reactivación fluvial que sufre el Guadalquivir y por ende el Tagarete y que ha sido registrada en numerosas excavaciones de Sevilla dejando a su paso en este punto una elevación del terreno de 1.50 m. Desde la necrópolis imperial no se produce un asentamiento estable hasta bien entrado el medievo cuando el cauce del Tagarete ha liberado la zona y posibilitado su ocupación permanente. Los primeros indicios los relacionamos con los niveles de huertas del s. XII-XIII prolongándose este uso hasta mediados del s. XX cuando se construyen las instalaciones deportivas del Colegio Mayor.

### **ANÁLISIS DE LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA**

En el plano de Olavide puede observarse el uso de la zona como muladar y su consiguiente elevación del terreno próximo a las puertas. Estos basureros estarán en activo hasta 1788 cuando por normativa municipal se llevó a cabo una campaña de limpieza del perímetro extramuros de la ciudad que finalizó en 1794. La implantación del convento dio nombre a las huertas aledañas que lo abastecían conocidas como "Huerta de la Trinidad". El topónimo estuvo en uso hasta 1940 cuando se crearon las calles San Juan Bosco y Arroyo (Pérez Cano 1996:319).

Según la cartografía antigua la actual parcela de Salesianos 1 se comienza a urbanizar durante las primeras décadas del s. XX. Anteriormente el espacio estaba ocupado por zona de huertas dependientes del Convento de la Trinidad, siendo este edificio la única construcción existente en todo el sector. El urbanismo actual deriva no de un parcelario construido preexistente, pero sí de los antiguos caminos y vías pecuarias que comunicaban la ciudad con otras poblaciones, así como viales menores que permitían el acceso a huertas y prados.

En el plano del asistente se observa como el arroyo Tagarete dejaba una banda de tierra entre él y la muralla. Es justo en el punto Suroriental de la parcela Salesianos 1 donde el cauce hacía un quiebro para continuar bordeando a la ciudad paralelo a la muralla. Estamos por tanto en una zona conflictiva en cuanto a achaques del arroyo nos referimos ya que al ser un quiebro con frente en nuestra parcela sus crecidas serían más acusadas con el consiguiente aporte sedimentario. En este plano de 1771 también observamos la existencia de un camino que transcurría al Norte de la parcela, de esta manera la manzana de Salesianos 1 quedaba exenta en tres de sus lados, Norte, Este y Oeste, y delimitada por el Perneo en su extremo Sur. El camino del Norte, actualmente desaparecido y absorbido por las parcelas del Colegio San Juan Bosco y el colegio Salesianos estaba enfrenteado con la puerta del Sol delatando un origen antiguo vinculado tanto a la Puerta islámica como posiblemente a un vial previo romano, tal vez secundario de la vía principal (carretera Carmona). El uso del solar a finales del s. XVIII es el agrícola, con

---

<sup>1</sup> El análisis antropológico de los restos fue desarrollado por Juan Manuel Güijo quien identificó un mínimo de dos individuos adultos, un hombre y una mujer y un posible fragmento fetal. El estado de alteración que presentaban los exiguos restos manifestaban un posible caso de cremación fallida.

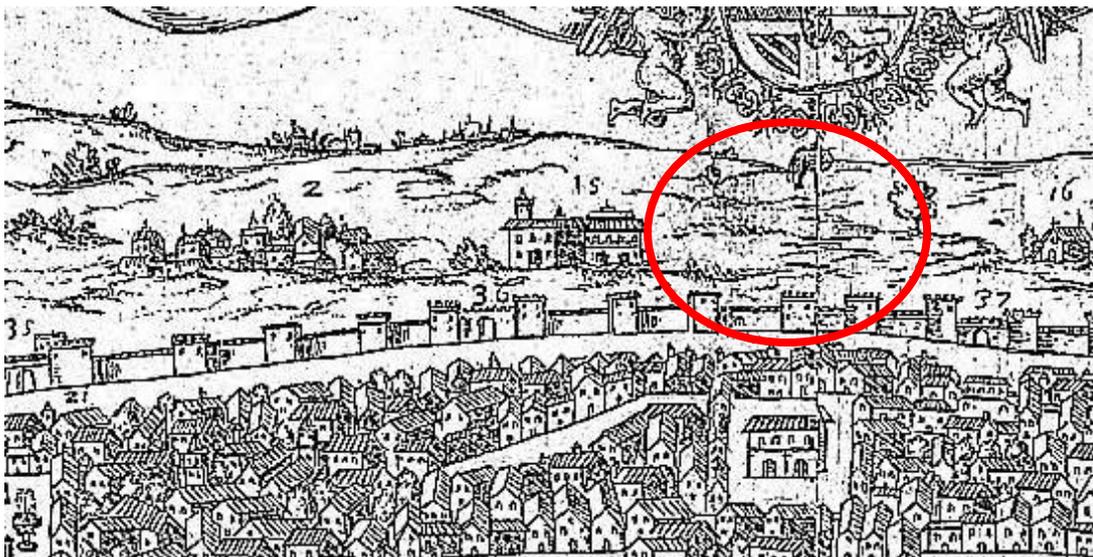
zonas de huertas divididas en pequeñas parcelas y un camino que lo secciona en su extremo suroriental, actualmente desaparecido y trasladado al flanco oriental de la parcela, actual calle Arroyo.

Entre 1848 y 1868 se produce la absorción de las calles que delimitan la parcela Salesianos 1 al Norte y al Este. Este cambio de caminos fue gracias al desvío del cauce del Tagerete unos metros hacia el Este, alejándolo de nuestra parcela y dejándolo encauzado entre el Campo de los Mártires y las Huertas del Prado (Fig. 13). Salesianos 1 continúa teniendo uso agrícola siendo la Huerta de la Trinidad. En estos momentos queda fijado su extremo Suroriental. La Actual Ronda Histórica aparece por primera vez representada como un paseo arbolado.

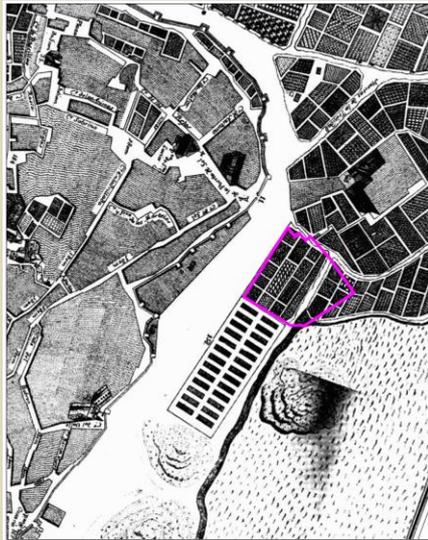
En el plano de 1870 se constituye el flanco oriental de nuestra parcela.

El plano de 1910 recoge la urbanización del flanco occidental de la parcela, separándola de la Ronda Histórica.

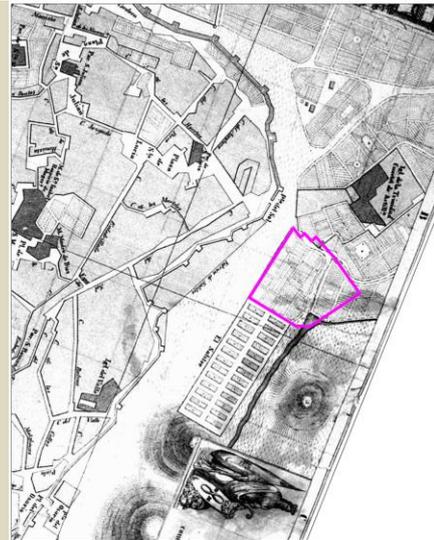
La urbanización de la calle Arroyo y Salesianos se plasma en el plano de 1923. Hasta estas fechas la parcela de forma íntegra estaba constituida por las Huertas de la Trinidad.



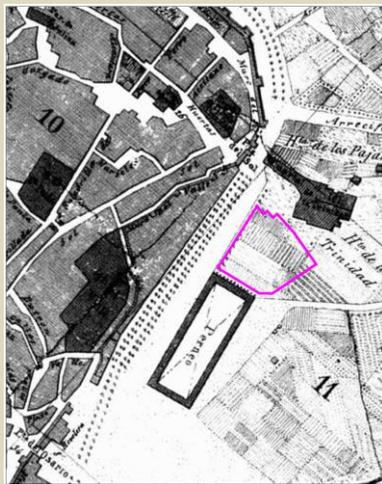
Vista de Sevilla 1585 con localización aproximada de la parcela Salesianos 1.



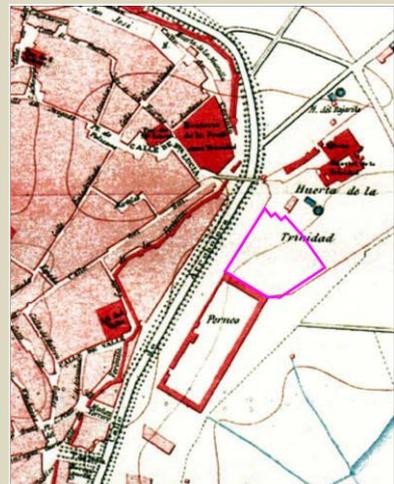
Parcela de Salesianos en Plano de Pablo de Olavide. 1771.



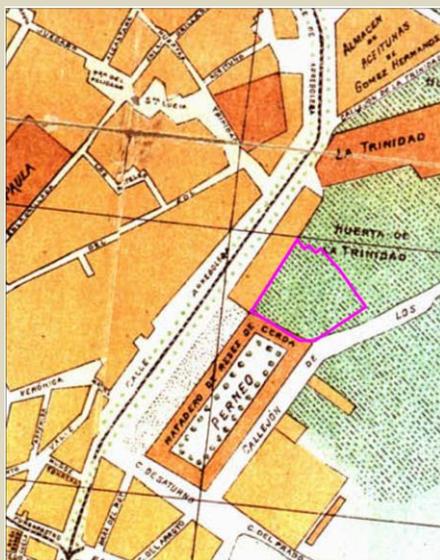
Parcela de Salesianos en Plano de Jose Herrera Davila. 1848.



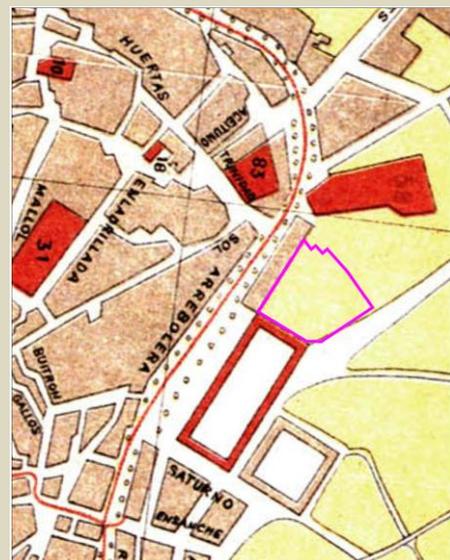
Parcela de Salesianos en Plano de Manuel Álvarez-Benavides y López. 1868.



Parcela de Salesianos en Plano del E.M. del Ejército. 1870.



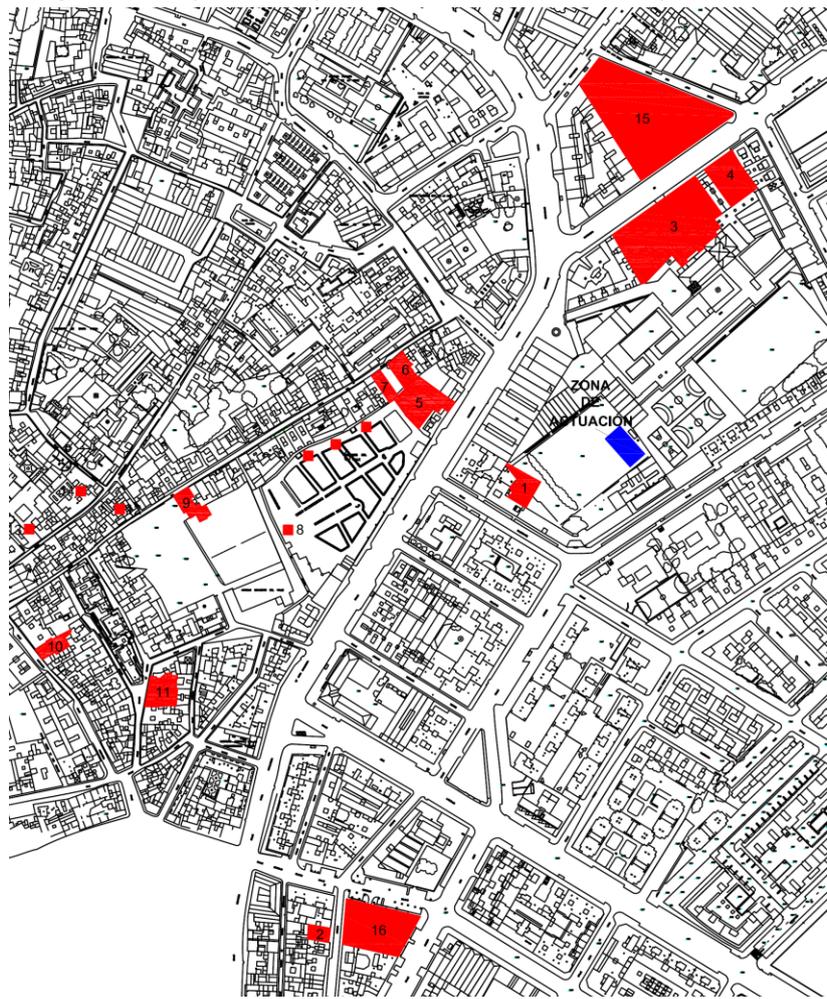
Parcela de Salesianos en Plano de Antonio Poley y Poley. 1910



Parcela de Salesianos en Plano del II Congreso Nacional de Riegos. 1918.

## ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DEL ENTORNO

Tras la revisión de las cotas extraídas de las excavaciones arqueológicas del entorno el componente topográfico más significativo lo encontramos en el desnivel que existe entre las cotas de la excavación en Salesianos 1 y la de carretera Carmona 6 (CC). Desde la rasante actual ya se observa un desnivel de dos metros en CC sobre Salesianos. Este desnivel viene marcado desde los niveles naturales pero de manera mucho más acusada, con una diferencia de 4.50 m. entre los dos puntos: CC a +7.75 m. (-2.45m.) y en Salesianos a +3.35 (-5.00 m). En el mundo romano la diferencia se incrementa en medio metro al tener Salesianos 1 bajo la cota de los niveles naturales, con una diferencia entre los dos puntos de 5.00 m.: CC a +8.21 m. (-1.99 m.) y en Salesianos a +3.20 (-5.05 m.)). La causa de este desnivel puede estar relacionada con la presencia del arroyo Tagarete en este punto, pudiendo ser esta la zona del antiguo cauce que con el paso de los años ha ido retrayéndose hacia el Este, alejándose así de la ciudad.



1. Salesianos 1
2. Arroyo 27, 29, 31
3. Carretera Carmona 6
4. Carretera Carmona 10
5. Avda. María Auxiliadora 37
6. Sol 128
7. Sol 122
8. Jardines del valle
9. sol 82
10. Matahacas 9-11
11. Gallos 23 – Butrón 25
12. Sol 67, 69, 71
13. Enladrillada 7-9
14. Enladrillada 19-21
15. Bazar España
16. Amador de los Ríos, Gonzalo de Bilbao y Arroyo

Localización de las Intervenciones arqueológicas del entorno

-  Excavaciones del entorno
-  Excavación Salesianos 1

## TABLA RESUMEN DE EXCAVACIONES

EXCAVACIÓN	PERIODO	COTA HISTÓRICA	USO
<b>Salesianos 1</b>			
	Niveles Naturales	+3.52 / +3.35 m. (-4.73 / -4.90 m)	
	Romano	+3.20 m	Necrópolis inhumación
	XV		Fosa séptica
	XVI		Amortización
	XVII-XVIII		Vertedero
	XIX		Escombrera
	F. XIX-1º XX		Fábricas
	XX-XXI	+8.25 m	Colegio
<b>Arroyo 27, 29, 31</b>			
	Niveles Naturales	-5.00 m	
	F. XIX-1º XX	0.00 hasta -4.20 m	Subida de cotas-rellenos
	Freático	-4.20 m	
	Prof. máx.	-4.20 m	
<b>Carretera Carmona 6</b>			
	Niveles Naturales	+7.75 m. (-2.45)	
	Romano Altoimperial	+8.21 m. (-1.99)	Funerario
	Romano Bajoimperial	+ 8.73 m (-1.47)	Funerario
	Tardoantiguo	+8.77 m (-1.43).	Funerario monumental
	altomedieval		Abandono
	Plenomedieval	+8.80 m. (-1.40)	Funerario-Doméstico
	XV		Religioso: Convento Trinidad
	XVI	+8.90 m (-1.30)	Religioso: Convento Trinidad
	XVII-XVIII	+8.90 m (-1.30)	funerario
	XIX		Huertas
	F. XIX-1º XX		Huertas
	XX-XXI	+10.20 m.	Industrial
<b>Carretera Carmona 10</b>			
	Niveles Naturales		
	Romano altoimperial	s. II :+7.42 / +7.73 m. s. III: +7.66 / +7.99 m	Funerario
	Romano Bajoimperial	+7.80 / + 7.87 m +8.39 / + 6.90 m	Funerario monumental
	Tardoantiguo	+7.70 m	Funerario monumental
	altomedieval		
	Plenomedieval	-1.43 / -2.16 m.	Doméstico-agrícola
	XV		Huertas de la Trinidad
	XVI		Huertas de la Trinidad
	XVII-XVIII		Huertas de la Trinidad
	XIX		Huertas de la Trinidad
	F. XIX-1º XX		Huertas de la Trinidad
	XX-XXI		Urbanización actual
<b>Avda. María Auxiliadora 37</b>			
	Islámico	+6.38 m (-2.35 m)	Muralla
	XVII-XVIII	+6.45 m (-2.25 m)	Fábrica Salitre

	XIX		Fábrica Salitre
	F. XIX-1º XX		Almacén
	XX-XXI		Residencial
	Rasante	+8.70 m	
	Freático	+6.20 m (-2.50 m)	
	Prof. máx.	+6.20 m (-2.50 m)	
Sol 128			
	Niveles Naturales	+4.83 m (-2.80 m)	
	Romano bajoimperial	+5.01 m (-2.62 m)	
	Tardoantiguo	+5.01 m (-2.62 m)	Estructuras
	Islámico	+5.68 m (-1.95 m)	Residencial
	XV	+6.56 m (-1.07 m)	Abandono
	XVI	[+7.13 m] (-0.50 m)	Abandono
	XVII-XVIII	[+7.13 m] (-0.50 m)	Residencial
	XIX		Residencial
	F. XIX-1º XX		Residencial
	XX-XXI		Residencial
	Rasante	+7.63 m	
	Freático	[+4.53 m] (-3.10 m)	
	Prof. máx.	(-3.20 m)	
Jardines del valle			
	Islámico	+6.00 m/+8.20 m (-2.40)	Muralla
	XV		
	XVI	+7.13 m (-2.37 m)	Canalizaciones de agua
	XVII-XVIII	(-1.30/-3.35) [+7.18 m]	Fábrica Salitre
	XIX		Fábrica Salitre
	F. XIX-1º XX		Horno de tejas
	XX-XXI		Jardín
	Rasante	+9.50 m	
	Freático	(-3.50 m) [+6.00 m]	
Sol 82			
	Niveles Naturales	+7.37 m (-2.50 m)	
	Romano Bajoimperial	+7.57 m (-2.30 m)	Estructuras
	Tardoantiguo		Abandono
	altomedieval	+8.47 m (-1.40 m)	Abandono
	Plenomedieval	+9.32 m (-0.55 m)	Residencial
	XV	+9.57 m (-0.30 m)	Residencial
	XVI		Residencial
	XVII-XVIII		Residencial
	XIX		Residencial
	F. XIX-1º XX		Residencial
	XX-XXI		Residencial
	Rasante	+9.87 m	
	Prof. máx.	+6.79 m (3.08 m)	
Matahacas 9-11			
	Romano altoimperial	+5.90 m (-4.10 m)	Funerario incineracion
	Romano bajoimperial	+6.00 m (-4.00 m)	Vertedero-inundaciones
	Tardoantiguo	+6.00 m (-4.00 m)	
	Altomedieval	+7.50 m (-2.50 m)	industrial

	Islámico Almohade	+8.50 m (-1.50 m)	residencial
	XV	+10.00 m	residencial
	XVI	+10.00 m	residencial
	XVII-XVIII	+10.00 m	residencial
	XIX		residencial
	F. XIX-1º XX		residencial
	XX-XXI		residencial
	Rasante	+10.00 m	
	Freático	+5.50 m (-4.40 m)	
	Prof. máx.	+5.00 m (-5.00 m)	
<b>Gallos 23–Butrón 25</b>			
	Niveles Naturales	+5.50 m (-3.85 m) (natural) +4.75 m (-4.60 m) (virgen)	
	Romano altoimperial	+5.94 m (-3.40 m)	Funerario monumental- incineración
	Romano Bajoimperial		Inundación
	Tardoantiguo	[+7.586 m] (-2.91/-0.60 m)	Funerario
	Altomedieval		Funerario
	Plenomedieval	+8.75 m (-0.60 m)	Basurero
	XV		Basurero
	XVI		Basurero
	XVII-XVIII		Hiato
	Freático	+5.55 m (-3.80 m)	
	Prof. máx.	+4.55 m (-4.80 m)	
<b>Bazar España</b>			
	Romano Bajoimperial	-1.30 / -1.90 m	Funerario
	Tardoantiguo	-1.30 / -1.90 m	Funerario
	altomedieval		Funerario
	F. XIX-1º XX		Industrial
	XX-XXI		Residencial
<b>Amador de los Ríos, Gonzalo de Bilbao y Arroyo</b>			
	Niveles Naturales	-10.00 m (Vorsevi)	
	XVII-XVIII	-3.80 a -4.85 m	Vertedero
	XIX	-2.15 a -3.80 m.	Vertedero
	F. XIX-1º XX	0.00 a -3.00 m.	Industrial
	XX-XXI	0.00 a -3.00 m.	
	Freático	-5.45 m	

## **LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA**

### **Objetivos y resultados**

La actuación arqueológica llevada a cabo en calle Salesianos 1 ha cumplido los objetivos planteados en el Proyecto Arqueológico previo.

#### **Objetivo 1. Fábrica de Salitre o Perneo**

No se han localizado niveles vinculables a estos edificios. Desde el s. II d.C. no se vuelve a construir nada hasta el s. XX con las instalaciones deportivas del Colegio.

#### **Objetivo 2. Huertas y zonas de cultivo previos a la urbanización contemporánea.**

Resultados: El lugar se encuentra destinado a labores agrícolas desde el s. XIII hasta el último cuarto del s. XX. Se han registrado una sucesión de niveles agrícolas de dos metros de potencia bajo la rasante actual. Se constatan las huertas de la Trinidad analizadas en la cartografía histórica.

#### **Objetivo 3. Estructuras vinculables al Convento de la Trinidad.**

Resultados: No se han localizado restos estructurales vinculables al convento tan sólo niveles de huertas medievales y modernas.

#### **Objetivo 4. Antiguos caminos absorbidos representados en el Plano de Olavide.**

Resultados: Negativo.

#### **Objetivo 5. Niveles funerarios vinculados al Convento de la Trinidad**

Resultados: Negativo.

#### **Objetivo 6. Niveles castellanos vinculados al primitivo Convento de la Trinidad.**

Resultados: se relacionan los niveles de huertas modernos.

#### **Objetivo 7. Ocupación islámica relacionada con los edificios almohades localizados en el entorno.**

Desde el s. XIII hasta el último cuarto del s. XX la zona está ocupada por huertas. Se registran los niveles muy edafizados pertenecientes a actividad agrícola con una potencia de 2 m.

#### **Objetivo 7. Necrópolis Tardía**

- Los niveles funerarios aparecen fuertemente arrasados y amortizados por niveles de inundación de un metro de potencia, abarcando desde el s. IV hasta el periodo almohade. Se pone en relación la reactivación fluvial del Tagarete con los niveles de inundación registrados en el Jardín Inglés ocasionados durante el mismo periodo y por el mismo agente y con los niveles de inundación que amortizan los restos funerarios registrados en c/ Matahacas y el Parlamento.
- Los niveles de inundación que anulan y cubre las tumbas altoimperiales marcan una reactivación del Tagarete que imposibilita la ocupación de la zona hasta la baja edad media.

#### **Objetivo 8. Necrópolis Romana imperial.**

- La primera ocupación antrópica registrada data del periodo altoimperial, no localizándose en la zona la ocupación republicana vinculable a los niveles registrados en c/ Arroyo S/N.

- La estabilidad fluvial permite la ocupación del sector con un uso funerario durante los ss. I-II d.C. Se han registrado dos tumbas, una de cremación y otra de inhumación. Igualmente se han documentado dos fosas, una de ellas con los restos de un individuo con la superficie quemada y otra sin restos óseos pero con los perfiles quemados, de posible fosa de cremación. Estos restos forman parte del área funeraria altoimperial registrada en las excavaciones del entorno (Carretera Carmona, Bazar España, Arroyo s/n, Salesianos 1), coincidiendo el rito de cremación sólo con la excavación más próxima, la de Arroyo s/n.
- Los niveles de necrópolis romana se encuentran a la cota + 4.70 m.

#### Objetivo 9. Niveles naturales y afección natural del Tagarete.

- Se ha registrado la secuencia estratigráfica completa desde los niveles naturales a la ocupación actual, con una profundidad máxima de 3.80 m., encontrándose la cota de rasante a +8.27 m. y la cota más profunda alcanzada a +4.47 m.
- Se ha agotado la estratigrafía en los niveles naturales de inundación relacionados con el paleocauce del Tagarete a la cota +5.00 m. Identificándose la disposición de sedimentos fluviales constituidos por arenas, limoarcillas y gravas.
- La aparición del freático a un metro por encima de lo esperado (+6.00 m) según la cota registrada en Arroyo S/N, y el potente caudal han dificultado sobremanera los trabajos arqueológicos.

#### SECUENCIA OCUPACIONAL

ACTIVIDAD	CRONOLOGÍA	COTAS	UE	DESCRIPCIÓN	USO
I	Pre. s. I-II d.C.	+ 4.23/ +5.00	16, 17, 18	Niveles naturales de inundación del Tagarete	Cauce del Tagarete
II	ALTOIMPERIAL s. I-II d.C.	+4.79 / +4.72	19, 20	Necrópolis de cremación e inhumación	Funerario
III	BAJOIMPERIAL IV d.C.	+5.20 / +4.92	14	Arrasamiento de la necrópolis altoimperial	Abandono
IV	TARDÍO- ALTOMEDIEVAL (Post. IV-Pre. XI)	+5.19 / + 5.59	13	Niveles de inundación	Inundación
V	MEDIEVAL XI-XII	+5.59 / +6.00	12	Niveles de inundación	Inundación
VI	PLENOMEDIEVAL ISLÁMICO XII-XIII	+6.00 / +6.48	7, 6	Niveles de huertas	Agrícola
VII	MODERNO XV-XVIII	+6.48 / +7.30	5	Niveles de huertas	Agrícola
VIII	CONTEMPORÁNEO XIX-XX	+7.30 / +7.63	4	Niveles de huertas	Agrícola
IX	ACTUAL (desde último ¼ XX)	+7.63 / +8.27	1, 2, 3	Pistas deportivas del colegio	Deportivo- docente

FREÁTICO: +6.00 m. (-2.00 m.)

ACTIVIDAD	CRONOLOGÍA	COTAS	UE	DESCRIPCIÓN	USO
I	Pre. s. I-II d.C.	+ 4.23/ +5.00	16, 17, 18	Niveles naturales de inundación del Tagarete	Cauce del Tagarete

A la cota +5.00 m. aparecen los niveles naturales de limoarcillas y arenas fluviales identificadas con el paleocauce del Tagarete (ue 16, 17, 18). Una vez estabilizada la zona y alejada de las inundaciones se ocupa por primera vez durante el altoimperio con un uso funerario. No se han localizado los niveles republicanos registrados en la calle Arroyo S/N<sup>2</sup>. En esa zona se detectaron las huellas de postes de madera que han sido interpretadas como una estructura vinculada al arroyo Tagarete, como una posible zona de amarre o pequeño atracadero. De ser así nos encontraríamos en una zona de actividad humana próxima al cauce Tagarete durante el periodo Republicano, encontrándose nuestro solar bajo las aguas del arroyo.



C-I. Sondeo arqueológico con estratigrafía agotada. En el centro de la imagen el perfil NO con las tumbas altoimperiales excavadas en los niveles naturales.

<sup>2</sup> Mercedes Ortega y Laura Román. 2008.

ACTIVIDAD	CRONOLOGÍA	COTAS	UNIDADES	DESCRIPCIÓN	USO
II	ALTOIMPERIAL s. I-II d.C.		19, 20, 21, 22	Necrópolis de cremación e inhumación	Funerario

La ocupación humana del solar se inicia durante el s. I-II d.C. sobre los niveles naturales de inundación del Tagarete. A la cota +4.70 aparecen los restos de las tumbas romanas altoimperiales fuertemente arrasadas. Se han registrado dos tumbas con estructura de ladrillos y téglulas y dos fosas. Las estructuras coinciden en orientación, cotas y material cerámico. El estado de conservación que presentan tanto tumbas como fosas es muy deficiente al encontrarse fuertemente alteradas por el nivel de arrasamiento bajoimperial (ue 14). Así mismo tampoco se han podido registrar correctamente las unidades funerarias al encontrarse en los perfiles del corte. La potencia del nivel freático, un metro por encima de las tumbas, ha agravado el estudio arqueológico al no permitir una correcta lectura de los rellenos documentados. Pese a los inconvenientes que implica excavar bajo el nivel freático se han podido diferenciar y registrar cuatro tipología de enterramientos altoimperiales con rituales funerarios diferentes, en función tanto del estado de las estructuras como de los restos óseos localizados. La tumba ue 19 construida con paredes y base de téglulas se pierde por el perfil Este del corte. Está construida sobre los niveles naturales. La parte conservada de la misma no presenta indicios de cremación pero el relleno, pese a no haberse localizado restos óseos, sí contenía restos de carbón. La escasa entidad de los restos no permiten aseverar la tipología del rito funerario de esta tumba: cremación, incineración simple, incineración en urna o inhumación. En el perfil Sureste, junto a esta tumba se localiza una fosa de inhumación simple con un individuo que presenta rasgos del ritual de cremación. Los restos óseos de esta fosa se encuentran muy alterados con conexión anatómica en la zona de la cadera. Aparece decúbito supino con las manos sobre la cadera, siguiendo la misma orientación que las tumbas E-O. La superficie de los huesos aparecen levemente quemadas sin llegar a alterar la materia ósea.

La tumba ue 20 sí presenta rasgos propios de haber estado sometida al fuego. Construida con una pared de ladrillo y una base de losa con pestañas y superficie reticulada presenta todo su interior rubefactado. La combustión sufrida en el interior de la estructura ha alterado la superficie de los ladrillos superiores y parte del ladrillo inferior de la pared, sin llegar a afectar a la losa de la base. Esta losa responde al modelo de placas cerámicas utilizadas en las termas denominadas “*tetradoros*”, piezas rubefactarias preparadas para soportar altas temperaturas. En el relleno de esta tumba sí han aparecido fragmentos humanos sometidos a la combustión (falanges y otros fragmentos óseos). Nos encontramos ante un posible *bustum* o *ustrinum* donde el cuerpo del difunto ha sido quemado una vez depositado en su interior. Junto a esta tumba de cremación se encontraba la fosa ue 21, fosa donde no se han localizado ningún resto óseo pero sí abundante material quemado: carbones y tierra rubefactada. Los perfiles de dicha fosa se

encontraban por completo quemados teniendo la parte externa la tierra cocida y dura, con un color anaranjado y la superficie interna carbonizada.

La necrópolis se amortiza durante el bajo imperio con el nivel ue 14, cuya cerámica fecha este episodio de arrasamiento y anulación en los ss. II-IV d.C.

Nos encontramos dentro del área funeraria vinculada a la antigua vía romana que comunicaba Híspalis con Carmona. Partiendo de la Puerta Norte de la ciudad (Sta. Catalina) recorría calle Sol y continuaba por la carretera de Carmona. Los restos aquí localizados se ponen en relación con los niveles funerarios altoimperiales registrados en las excavaciones del entorno (Arroyo S/N, Salesianos 1, Carretera de Carmona, etc.). La gran diferencia entre el sector Septentrional (Carretera Carmona) y nuestra zona es la continuidad ocupacional de la zona. Mientras que al Norte la necrópolis se desarrolla durante el bajo imperio y el periodo tardío llegando a registrarse importantes monumentos funerarios e incluso una basílica visigoda, en nuestro sector los niveles altoimperiales son arrasados y amortizados, no volviéndose a ocupar hasta la baja edad media. En nuestra excavación los niveles de arrasamiento responden a periodos de inundación vinculados a la reactivación del Tagarete durante la tardoantigüedad y la alta edad media.



C-I. Sondeo estratigráfico. Perfil Noreste. Tumba ue 19.



C-I. Sondeo estratigráfico. Tumba ue 20 con fosa ue 21 en perfil Noroeste.



C-I. Sondeo estratigráfico. Perfil Sureste. Fosa de inhumación ue 22 excavada en los niveles naturales con restos óseos humanos. En el perfil sobresale parte de la cadera del individuo.

ACTIVIDAD	CRONOLOGÍA	COTAS	UE	DESCRIPCIÓN	USO
III	BAJOIMPERIAL III-IV d.C.		14	Arrasamiento de la necrópolis altoimperial	Abandono

De esta fase se ha documentado un nivel de arrasamiento y amortización de la necrópolis altoimperial. La única unidad vinculable a este momento es la capa ue 14 que afecta tanto a las tumbas como a los niveles naturales. La cota de arrasamiento se sitúa a +4.92 m. Se trata de un nivel homogéneo de matriz arcillosa con abundante material constructivo fragmentado. En el material cerámico abunda las piezas altoimperiales pero la presencia de cerámica del s. IV dC nos marca la anulación de la necrópolis altoimperial en el bajo imperio. Se ha interpretado como un momento de abandono y arrasamiento del área funeraria causada por la reactivación del Tagarete. Este hecho se registra igualmente en los restos altoimperiales de Arroyo S/N, pero no en la excavación próxima al gimnasio de Salesianos 1, donde la necrópolis llega hasta el s. III d.C. La afección de las crecidas del Tagarete durante el s. III d.C. llegaría desde la calle Arroyo hasta más allá de nuestra excavación, pero sin alcanzar el extremo occidental de la parcela.

ACTIVIDAD	CRONOLOGÍA	COTAS	UE	DESCRIPCIÓN	USO
IV	BAJOIMPERIAL- ALTOMEDIEVAL (Post. IV-Pre. XI)		13	Niveles de inundación	Inundación

Se registra una deposición de niveles de inundación sin solución de continuidad desde la cota +5.19 m. hasta +6.09 m. elevando un metro la topografía desde los niveles funerarios romanos. La afección del Tagarete es acusada en el sector meridional de la necrópolis de la carretera de Carmona anulando cualquier vestigio e imposibilitando la ocupación del lugar hasta la baja edad Media. Este episodio de anulación de los restos funerarios se ha localizado en Arroyo s/n y Salesianos 1 (Extremo Oeste). Los niveles de subida de cota presentan indicios de inundación pero de carácter débil, al tratarse de niveles muy revueltos con mediana presencia de material arqueológico (escasos restos cerámicos, material constructivo)



C-I. Sondeo estratigráfico perfil Noroeste. Niveles de inundación muy antropizados sobre los restos arrasados de la necrópolis altoimperial.

ACTIVIDAD	CRONOLOGÍA	COTAS	UE	DESCRIPCIÓN	USO
V	MEDIEVAL XI-XII		12	Niveles de inundación	Inundación

Durante la alta Edad Media continúan los episodios de inundación y desbordamiento del arroyo manteniendo la zona sin posibilidad de ocupación estable hasta la plena edad Media. Los rellenos tardíos se continúan con los niveles medievales hasta la cota +6.00 m. A partir de esta capa se suceden los niveles de huertas. Se trata del último relleno de inundación previo a la ocupación agrícola plenomedieval. La matriz de esta capa presenta las mismas características que la capa anterior de inundación (ue 13) siendo el material el que marca la diferencia cronológica entre los dos niveles.

ACTIVIDAD	CRONOLOGÍA	COTAS	UE	DESCRIPCIÓN	USO
VI	PLENOMEDIEVAL ISLÁMICO XII-XIII		7, 6	Niveles de huertas	Agrícola
VII	BAJO MEDIEVAL- MODERNO XIII-XVIII		5	Niveles de huertas	Agrícola
VIII	CONTEMPORÁNEO O XIX-XX		4	Niveles de huertas	Agrícola

La actividad VI se corresponde con el primer nivel de ocupación estable posterior a los niveles de inundación medievales y tardíos. Desde los -2.00 m. bajo rasante parten los niveles de huertas medievales hasta llegar a -0.40 m. Es a partir de este punto (+6.00 m.) cuando se suceden sin solución de continuidad los rellenos de huertas de la Trinidad hasta llegar al s. XX. El primer nivel (ue 7 y 6) queda fechado por el material cerámico en las últimas décadas del s. XII y principios del s. XIII. Es durante el periodo almohade cuando el sector se estabiliza y las inundaciones del Tagarete dejan de constituir un peligro para la ocupación continuada de la zona. Nos encontramos en el entorno inmediato extramuros próximo a la Puerta del Sol y a una de las principales vías de entrada a la ciudad heredera del mundo romano. A partir de estos momentos el área estudiada forma parte de las huertas que salpican el sector oriental de la Sevilla almohade.

Durante el periodo castellano se continúa el uso agrícola. A partir del s. XV podemos vincular esta zona a la construcción del convento trinitario formando parte de las Huertas que lo abastecían. El relleno sigue siendo similar al de los niveles de huertas medievales. La continuidad de la zona como lugar de cultivo se mantiene durante el periodo moderno, alcanzando el metro de potencia.

Durante los s. XIX y el XX se continúa el uso agrícola hasta las últimas décadas del siglo pasado. La cartografía histórica recoge esta función de la zona destinada a labores agrícolas.

Los niveles de huertas documentados desde el mundo medieval partiendo de la cota +6.00 m. hasta época contemporánea (cota +7.33m. a techo) no presentan ninguna estructura asociada, se trata de rellenos orgánicos muy homogéneo con escaso material cerámico, de idéntica composición desde las huertas medievales a las huertas del s. XX, pasando por las bajomedievales y modernas vinculadas al convento de la Trinidad.



C-I. Perfil Noroeste. Niveles de huertas medievales, modernas y contemporáneas con sondeo estratigráfico en el centro del corte



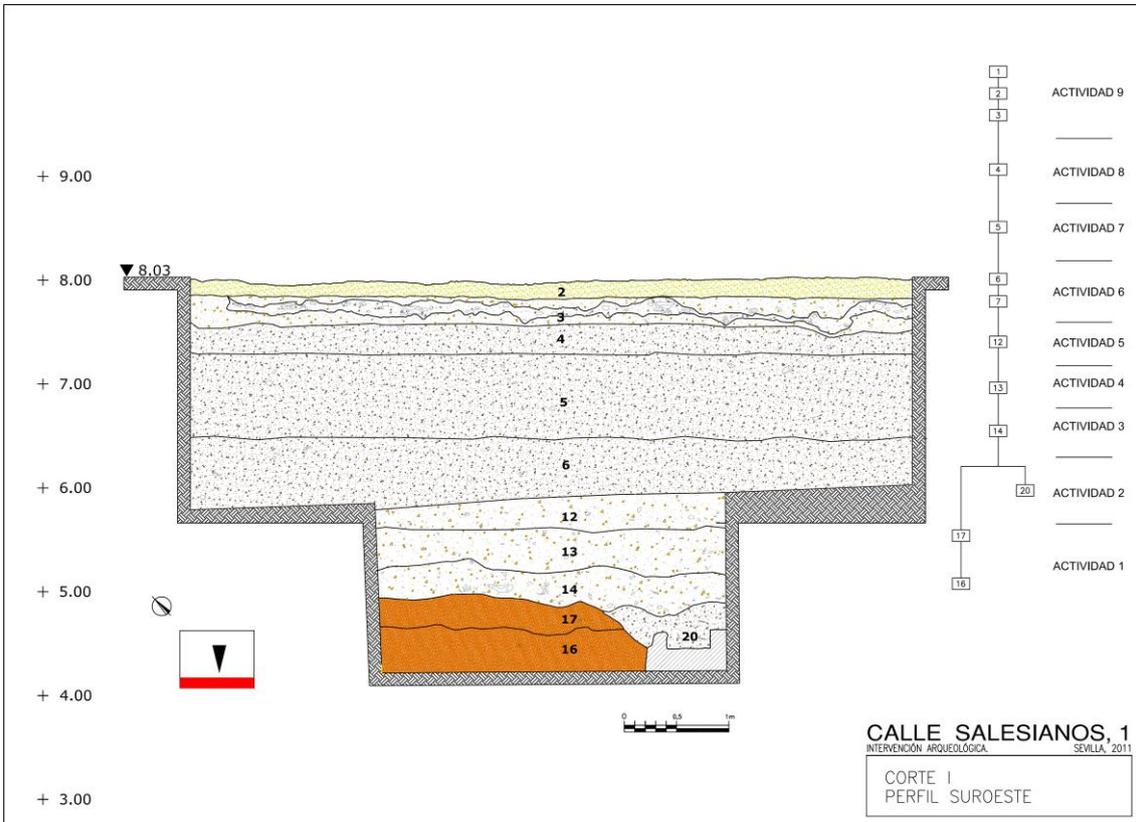
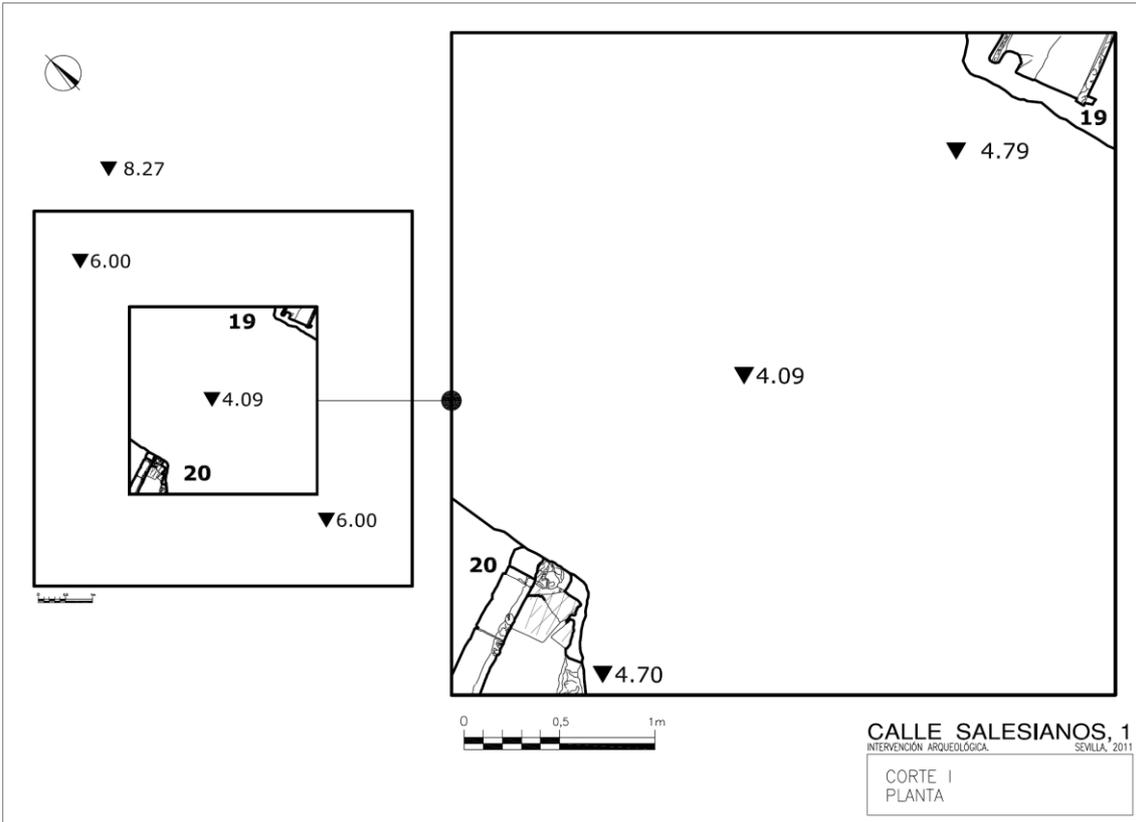
C-I. Perfil Noreste.

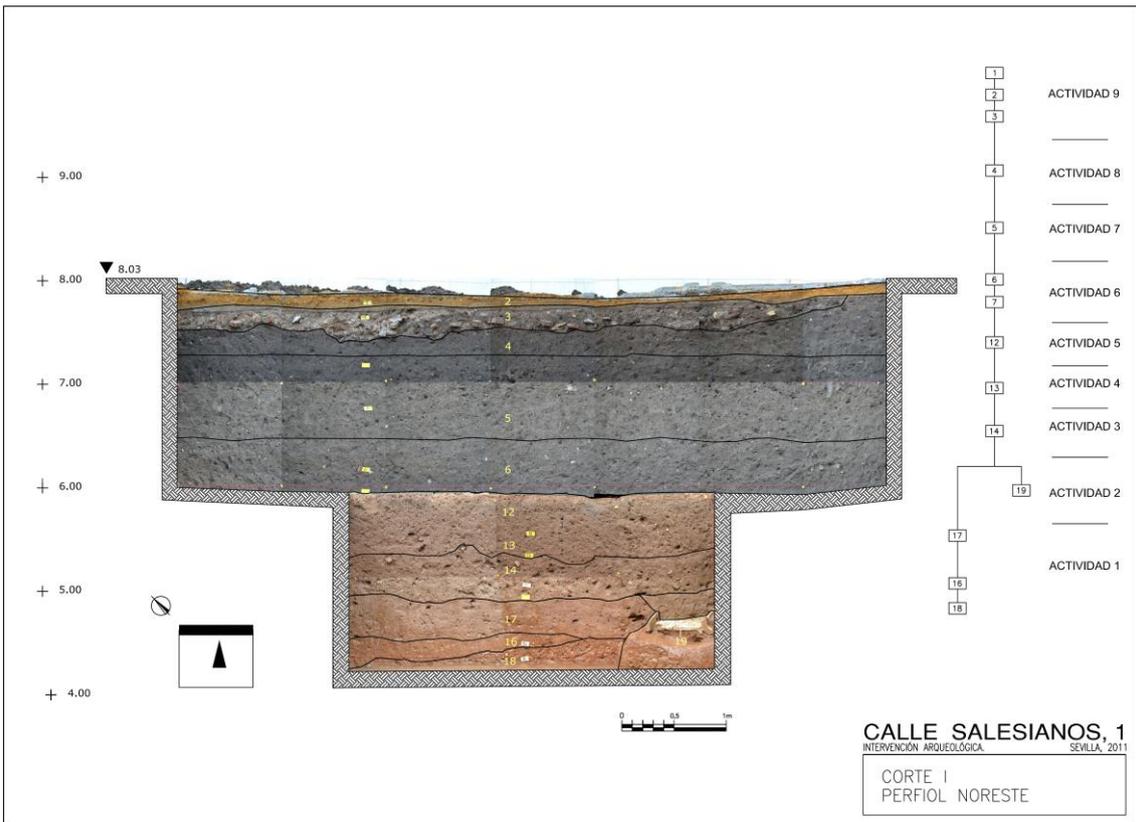


C-II. Perfil Norte. Niveles de huertas contemporáneas bajo la rasante. Cota máxima de rebaje -1.30 m.



C-III. Perfil Norte. Niveles de huertas contemporáneas. Cota máxima de rebaje -1.50 m.





## **ANÁLISIS DEL MATERIAL CONSTRUCTIVO**

### **Introducción**

Los materiales constructivos recuperados se corresponden con dos estructuras funerarias encuadrables cronológicamente en época altoimperial (UU.EE 19 y 20). En cuanto a su materialidad está realizada a base de tres *tegulae*, una de ellas colocada como base de la estructura mientras que las otras dos se disponen verticalmente formando las paredes laterales. La **segunda**, podría corresponderse con un *Ustrinum*, esto es, el lugar donde se realizaban las cremaciones para en un segundo momento depositar las cenizas en una fosa cercana, o también un *Bustum*, es decir, el mismo lugar donde se hacía la cremación se usaba después como enterramiento, aunque por la disposición de las cenizas nos inclinamos hacia la primera opción. En esta ocasión, la estructura está hecha a base de ladrillos romanos de un pie dispuestos a soga y tomados con mortero de barro de llaga media. La base estaría formada por una losa con una pequeña pestaña sobre la que se adosarían los ladrillos, dándole mayor consistencia a la estructura.

Se ha realizado el estudio independiente de cada tumba así como de cada una de las piezas empleadas en la edificación de ambas estructuras. Los resultados se presentan a continuación:

### **Tumba 19**

Situada en el extremo este del corte I, excavada en el terreno natural y a una cota de 4,79 m. se halló la primera estructura funeraria. Con respecto a los materiales que intervienen en el proceso constructivo podemos hablar únicamente de *tegulae*, cuyo uso resulta muy común en el mundo romano para la confección de todo tipo de estructuras<sup>3</sup> incluyendo también las funerarias. En este sentido, dado el carácter multiuso de estas piezas es presumible que formaran parte de otro tipo de edificación totalmente diferente en cuanto a ubicación, función y uso y que fueran reutilizadas para la construcción de la tumba objeto de estudio.

---

<sup>3</sup> Su función primordial era la de servir de elemento de cubrición en todo tipo de estructuras. No obstante, su carácter versátil hizo que su uso se extendiera a otros elementos tales como pavimentos, muros, canalizaciones o para uso funerario que es el que nos ocupa.



**Lámina.** Localización en el corte I del enterramiento 19



**Lámina.** Detalle del enterramiento 19

Las tres *tegulae* recuperadas presentan tipologías diferentes atendiendo a la forma de las pestañas<sup>4</sup>, una de las pocas variables que permiten hacer discriminaciones en este elemento estructural tan simple y aparentemente homogéneo. Hemos distinguido pues dos tipos:

- **Tégula con pestaña de sección curva:** la pestaña de la pieza presenta una forma curva mientras que el frontal dibuja un ángulo de 90°. Tiene unas medidas de 0,035 m de grosor y 0,06 m de alto. El cuerpo está fragmentado, pero a pesar de ello hemos podido tomar las medidas máximas conservadas que se encuentran en torno a 0,225x0,09x0,02 metros. La altura de la pestaña nos señala la proporción de la misma con respecto al grosor del cuerpo, la

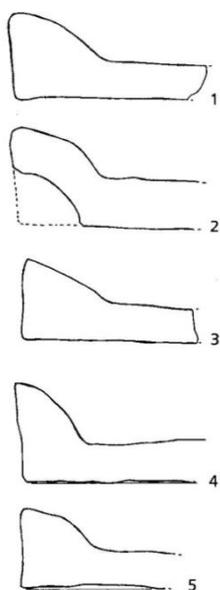
---

<sup>4</sup> Hemos seguido el estudio de los materiales constructivos llevados a cabo por Enrique García Vargas en el trabajo del Parlamento (GARCÍA, 2003: 197-199), en TABALES RODRÍGUEZ ET ALÍ (2003): *Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla.*

cual marca una cadencia que se sitúa en el 1:3. Forma parte de una de las paredes laterales de la estructura.

Esta tipología presenta una variante de la que es objeto la tégula que forma la otra pared vertical de la estructura. Se trata de la **tégula con pestaña de sección curva y rebaje basal**. Este rebaje se practica antes de la cocción en la base de la pieza para facilitar el engarce con la siguiente, alterando así su forma, la cual sigue teniendo una pestaña curva pero el frontal, en vez de marcar un ángulo de 90º presenta una concavidad. Las medidas máximas conservadas del cuerpo están en torno a 0,223x0,079x0,034 metros. En cuanto a la pestaña presenta un grosor de 0,045 y una altura de 0,07 m, lo que la sitúa en una proporción 1:2 con respecto al grosor del cuerpo.

- **Tégula con pestaña de sección triangular:** esta segunda variante responde a la pieza que sirve de asiento para disponer las otras dos a modo de paredes verticales. Presenta una pestaña de forma triangular de 0,037 m de grosor y 0,06 m de alto. El cuerpo posee unas medidas máximas conservadas de 0,31x0,214x0,024m, siendo por tanto la pestaña casi tres veces más alta que el grosor del cuerpo.



**Lámina.** Tipología de *tegulae* documentadas durante las tareas de excavación de la *fligina* bajo el actual Parlamento (GARCÍA, 2003:199). En nuestro caso las tres *tegulae* recuperadas se corresponden con los tipos 1, 2 y 4.



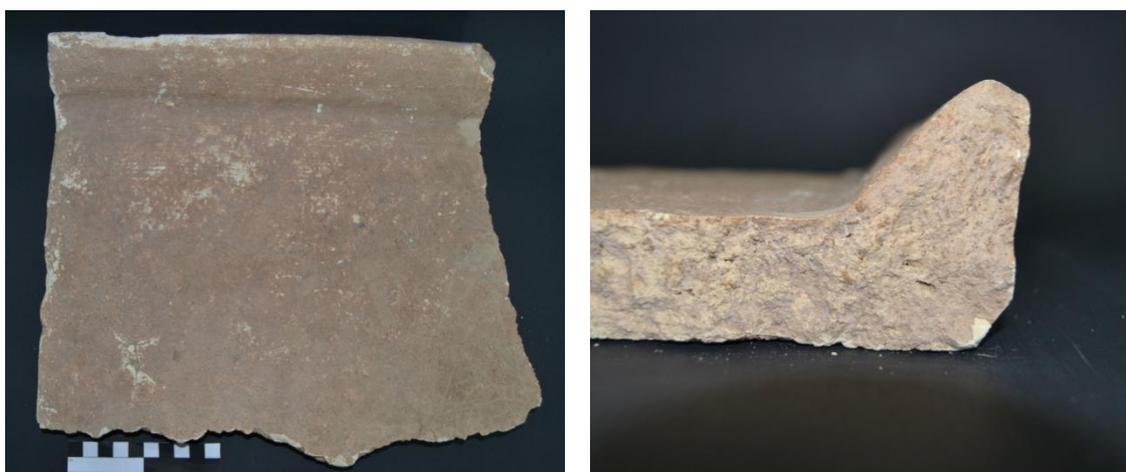
**Lámina.** Tégula con pestaña de sección curva empleada a modo de pared para la construcción del enterramiento 1



**Láminas.** Variante de la tégula con pestaña de sección curva consistente en un rebaje basal. Se halló hincada verticalmente en el terreno natural, formando la otra pared de la tumba 19



**Lámina.** Detalle del rebaje basal de la tégula con rebaje basal



**Láminas.** Tégula con pestaña de sección triangular, base de la estructura funeraria 19.

El sistema constructivo es muy sencillo. En esta ocasión se practicó una fosa en el terreno natural colocando en primer lugar la tégula base, asentando el terreno, y adosando a continuación las tégulas laterales con barro, conformando una estructura con unas medidas totales de 0,40x0,60x0,13 m. El nivel de conservación es bajo, apareciendo las piezas fragmentadas y arrasadas por el nivel de relleno U.E 14. Siguiendo el patrón de enterramientos que se dan en este momento suponemos que debería existir algún elemento que hiciera las veces de cubierta, pero el nivel de arrasamiento al que estaba sometido nos ha impedido conocer ese dato.

### **Tumba 20**

La tumba UE 20 se encuentra en la esquina opuesta respecto a la estructura funeraria anterior, es decir, en el ángulo oeste del corte. Ésta también se halla excavada en el terreno natural, a una cota de 4,7m.. En esta ocasión los restos óseos recuperados han sido prácticamente nulos; por el contrario, los materiales que conforman la estructura presentan, huellas de quemado así como barro rubefactado en puntos concretos de la misma. Junto a la tumba se hallaron

diseminados restos de cenizas, existiendo una concentración en una fosa excavada a una cota de 4,91 m. inmediatamente por encima del nivel de uso de la estructura, lo que nos hace pensar que podamos encontrarnos o bien ante un *Ustrinum*, esto es, una estructura con un uso únicamente dedicado a la incineración, depositando los restos en otro lugar, o bien ante un *Bustum*, es decir, el lugar donde se realiza el acto crematorio también funciona como enterramiento. Al igual que en la UE 19, el nivel tan bajo de conservación en el que se encuentran los restos así como la inexistencia de otros indicadores-tipo claves para la interpretación de la estructura tales como ajuares, metales o urnas funerarias imposibilitan la capacidad de afinar algo más en cuanto a su uso específico.



**Lámina.** Localización en el Corte I de la tumba de incineración 20



**Lámina.** Detalle de la tumba de incineración 20

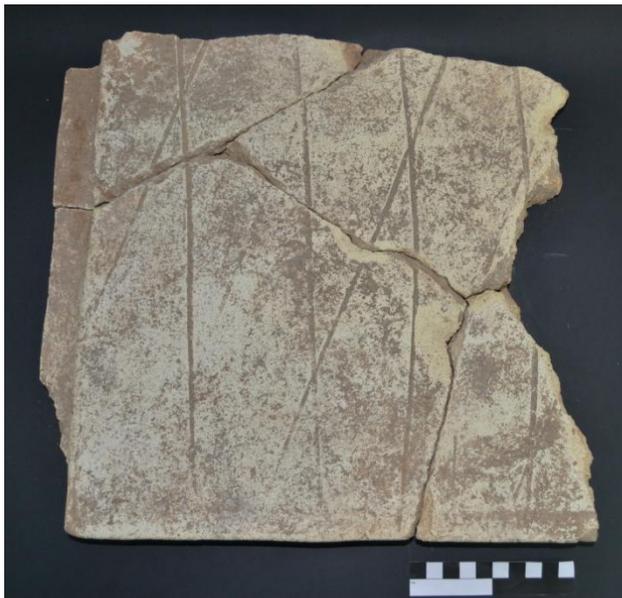
En lo que respecta a su materialidad, a diferencia de la primera estructura, ésta presenta dos tipos de elementos constructivos implicados en su edificación; hablamos de un total de cinco piezas latericias, formando las paredes laterales de la estructura y una losa, conformando la base de la misma.

Los ladrillos, dos de ellos fragmentados, presentan un color anaranjado, aunque en algunos puntos se torna algo más amarillento, producto del fuego al que las piezas fueron sometidas. Sus medidas oscilan entre los 0,29x0,143x0,055 y los 0,303x0,154x0,06m, pudiendo incluirse en función de éstas en el esquema tipológico tipo IV (Tetradoron) y dentro de éste el subtipo IV A/1 (Tetradoroniónico-Attico) (RIGHINI: 1999: 132)

La losa, de color amarillento, se encontró parcialmente fragmentada, con unas medidas totales conservadas de 0,298x0,297x0,035 m. El lateral hallado en mejor estado presenta una pestaña longitudinal plana de sección rectangular ligeramente inclinada hacia el interior de 0,027 m de largo 0,014 m de altura. En su superficie presenta incisiones lineales que se cruzan formando figuras tendentes al rombo. Por el momento, no hemos encontrado ningún paralelo que nos haya servido para conocer el uso específico que se le daba a este tipo de losas a excepción del aquí expuesto, el cual en esta ocasión se utilizó para reforzar de manera óptima la estructura funeraria, buscando el adosamiento de la base a las paredes de ladrillo, sellando así el conjunto y mejorando la combustión. No obstante, su forma nos hace pensar en la posibilidad de que este tipo de piezas fueran empleadas para la construcción de algún tipo de suspensura o concameración perteneciente a una terma, y de ahí la necesidad de que sus lados estuvieran provistos de esas pestañas que sirvieran de anclaje, asegurando el buen funcionamiento de la misma.



**Lámina.** Tetradoron Iónico-Attico empleado para la construcción del murete de ladrillos a soga y tizón de la estructura funeraria 20. Obsérvese el cambio de coloración así como las concentraciones de barro rubefactado producto de la combustión a lo largo de toda su superficie lateral

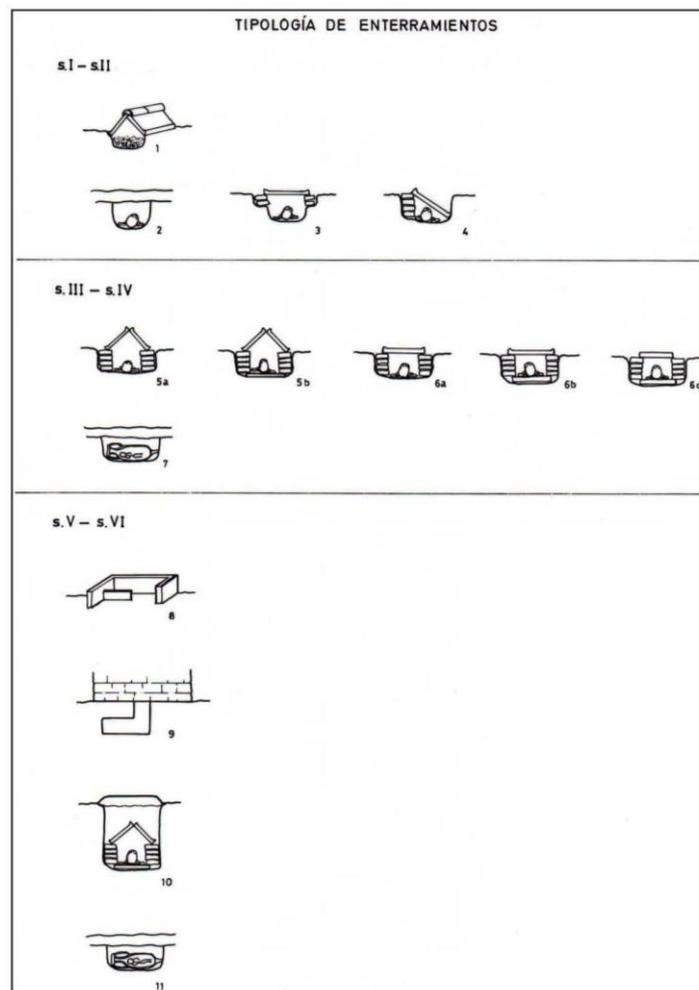


**Lámina.** Losa de pestaña plan ligeramente inclinada hacia el interior empleada en la base de la tumba de incineración 20

Al igual que en el enterramiento UE 19, se practicaría una fosa excavada en el terreno natural colocando en primer lugar la losa, valiéndose de la pestaña longitudinal para adosar lateralmente sobre ella el murete de ladrillos, del cual se conserva tres hiladas en alzado. Los ladrillos estaban tomados con mortero de barro de llaga media. El nivel de conservación es bajo, apareciendo la estructura arrasada por el nivel UE.14

## CONCLUSIONES

Tras el estudio pormenorizado de los restos constructivos hallados en la intervención podemos concluir con la presencia de dos tipos de enterramientos (UUEE 19 y 20), ambos pertenecientes a época altoimperial y presumiblemente de cremación (*Bustum, Ustrinum?*). Tanto el sistema constructivo como la tipología son habituales en el mundo romano. La 19, realizada a base de tres *tegulae* dispuestas una en horizontal y dos hincadas verticalmente, responde al esquema tradicional de cista. La 20, un poco más elaborada, presenta el empleo de dos elementos cerámicos, losa y murete de ladrillos dispuestos a soga, siendo esta combinación también muy común dentro de las prácticas relativas al mundo funerario de este periodo. Prueba de ello son las tumbas halladas en las inmediaciones de la zona objeto de estudio, cuyos resultados, a pesar de no ser idénticos pueden ser perfectamente extrapolables a nuestro caso. En este sentido, podemos hablar de las intervenciones en la Carretera Carmona 6 y 10, en las cuáles aparecieron enterramientos encuadrables en el mundo romano altoimperial.

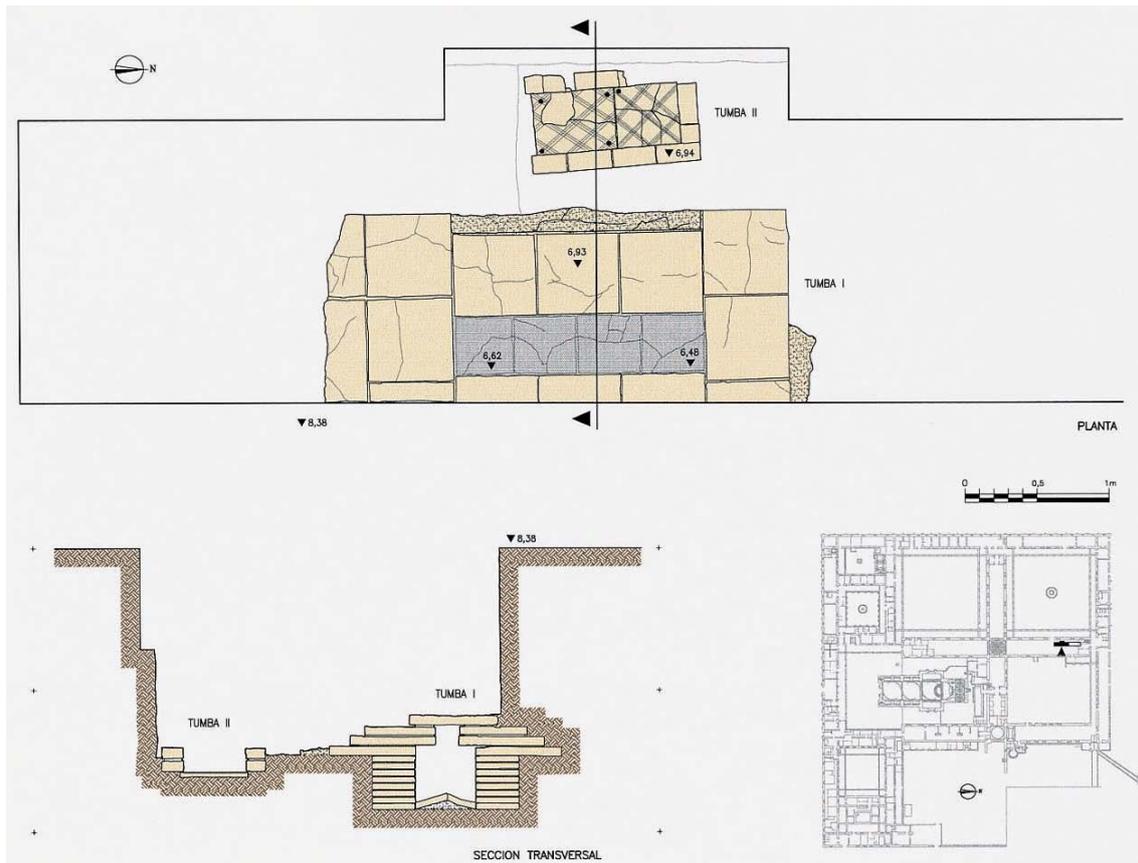


**Lámina.** Tipología de enterramientos documentados en la Intervención Arqueológica Preventiva de la Carretera Carmona Nº 6 (CARRASCO ET ALÍ, XXX: 3510)

La mayoría eran inhumaciones simples hechas a base de tegulae, aunque una (la documentada en Carretera Carmona 6) era de incineración (*Bustum* en fosa simple con cubierta de *tegulae* dispuestas a doble vertiente sujetas con ímbrices), teniendo que esperar a la etapa bajoimperial para encontrarnos con enterramientos de ladrillo. Sin embargo, para nuestra tumba 20 (ladrillo) sí que tenemos un paralelo bajo el subsuelo de lo que hoy es el Parlamento<sup>5</sup>. Las intervenciones arqueológicas, iniciadas en el año 1998, además de sacar a la luz la fligina bajo la cota actual del antiguo Hospital de las Cinco Llagas, también descubrieron de manera inesperada la presencia de tres estructuras funerarias de época altoimperial. La que nos interesa especialmente, por su parecido, es la tumba II. A una cota de +6,94 metros se halló construida a partir de una fosa excavada en los limos. Al igual que nuestro enterramiento, éste también se encontraba en un bajo nivel de conservación, manteniéndose *in situ* dos hiladas de ladrillo de 0,29x0,14x0,06 m y dos losas de 0,44x0,44 y 0,44 x0,56 m, siendo también una teoría bastante plausible que fueran materiales reutilizados procedentes de una terma a juzgar por los orificios presentes en cada esquina los cuales parecían actuar como elementos para anclarse a los muros y permitir la circulación del aire caliente.

---

<sup>5</sup> JIMÉNEZ SANCHO, A., (2003): "Una necrópolis romana de incineración bajo el Parlamento" 173-183, en TABALES RODRÍGUEZ ET ALÍ (2003): *Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla.*



**Lámina.** Planta y sección de dos de las tumbas documentadas durante las tareas de excavación llevadas a cabo en el año 1998 en el Parlamento. Obsérvese la similitud de la tumba II en cuanto a materiales y proceso constructivo respecto a nuestra tumba 20 objeto de estudio (JIMENEZ, 2003: 174)



**Lámina.** Vista de detalle de la tumba II (JIMENEZ, 2003: 179)

En cuanto a los materiales constructivos empleados en la construcción de ambas estructuras tampoco presentan una excesiva complejidad a excepción de ciertos matices dignos de ser reseñados. Para la tumba realizada únicamente en *tegulae* no tenemos ninguna salvedad que

hacer, sólo apuntar el carácter heterogéneo de los tres elementos estructurales, cada uno encuadrable dentro de una tipología diferente la cual viene marcada por la forma de la pestaña, (tégula de sección triangular, de sección curva y curva con rebaje basal respectivamente).

La tumba de ladrillos y losa en su base, aunque habitual en cuanto a la presencia de materiales romanos ordinarios presentes en toda construcción, sí que reviste ciertas particularidades a señalar brevemente tales como la medida de los ladrillos empleados, con un módulo aproximado de 0,29-0,30/0,14-0,15/0,06 m; son los llamados Tetradoron Iónico-Attico, cuyas medidas son poco comunes (lo habitual son los ladrillos de 0,30x0,21-0,23x0,06 m. presentes en las construcciones de todo tipo del mundo romano como Itálica o Carteia por poner algún ejemplo). La otra particularidad es la losa que hace de base del enterramiento, pieza que nos resulta poco habitual pero no obstante fácilmente encuadrable en contextos termales debido a la presencia de esas pestañas laterales de las que está provista, las cuáles nos hace pensar en un posible uso para algún tipo de suspensura, concameración o ensamblaje.

En definitiva, éstos han sido los resultados preliminares que se han desprendido del análisis constructivo de las dos estructuras funerarias documentadas tras la intervención. No obstante, tanto el nivel de arrasamiento en el que se encontraron, lo cual impidió conocer datos más concluyentes en cuanto a su sistema constructivo y de cubiertas, nos hace ser cautelosos en nuestras conclusiones, dejando por tanto la investigación abierta a la espera de nuevos datos que puedan arrojar más certezas a la vía de estudio aquí iniciada.

## ESTUDIO DSE MATERIALES

El presente análisis es el estudio realizado sobre los materiales cerámicos documentados en la Intervención Arqueológica realizada en la c/Salesianos nº 1 (Colegio Mayor de San Juan Bosco) de Sevilla. A continuación se muestra una relación de los materiales arqueológicos documentados:

CORTE	UU.EE
I	4, 5, 6, 7, 12, 13, 14, 19, 20, 21
II	8
III	23

El estudio del material cerámico se ha planteado a dos niveles, relacionados entre sí:

A – Proceder a la caracterización cronológica de cada material, de modo que nos permita encuadrar las unidades estratigráficas en un periodo cronocultural concreto, con el fin de obtener una secuencia cronológica lo más precisa posible.

B – Establecer un análisis de tipo funcional en el que se pueda tener una visión global del tipo de vajilla utilizada en cada periodo histórico.

Una vez analizado todo el material cerámico documentado en la intervención arqueológica, podemos detectar claramente 4 fases de ocupación:

- 1º Roma
- 2º Medieval Islámico
- 3º Moderno
- 4º Contemporáneo

### 1º FASE - ROMA

Esta fase de ocupación se corresponde con los niveles de necrópolis, para esta fase se han estudiado los materiales constructivos de las tumbas UE 19, UE 20 y los materiales asociados a los rellenos de este periodo. Las cronologías parten en época imperial y llegan hasta época tardía, que es el momento de arrasamiento de los niveles de necrópolis; describiendo los dos procesos de ocupación (en cuanto materiales se refiere) como un todo, ya que los niveles de agua del freático no dejaron definir bien los límites estratigráficos de las unidades que componen dichos periodos. Lo que sí es claro es que hay un grupo cerámico asociado a las tumbas fechados entre el siglo I y II d.C compuesto por las UUEE 13, 19, 20 y 21 y que el nivel de arrasamiento de dichas estructuras lo marca la UE 14.

En cuanto al estado de conservación de los materiales, decir que se encuentran bastante rodados y desgastados, debido al continuo contacto con el agua, ya que el nivel freático se encontraba a la cota + 6 metros, siendo el grueso del material documentado material constructivo (*tegulae* y ladrillos), hecho que confirma la importancia del sector como área de necrópolis. A continuación se hace una descripción de los grupos identificados:

### Vajilla de mesa

#### 1. *Terra Sigillata* Gálica

Tipo cerámico que desarrolla sus talleres en el Sureste de Francia, tratándose de una serie muy estandarizada, cuya producción parte de los conocimientos de las técnicas itálicas. Los principales centros de producción son *La Grafesenque* y *Montans*. El taller de *La Graufesenque* producirá *sigillata* desde la época final de Augusto hasta la de

Trajano, distinguiéndose por el uso de pastas finas, duras y color beige-rosado e incluso rojo oscuro, con desgrasantes que presentan pequeñas partículas calcáreas. Las cubiertas son de color rojo coral, muy brillante, semivitrificada y adherente. El barniz amarillento con vetas rojizas, se conoce como Marmorata Su producción tuvo gran difusión entre el s. I y el III d.C. (UE 14, nº 297-298, UE 13 nº 277)

2. *Terra Sigillata* Hispánica

Este tipo se desarrolla a partir de la creación de diversos centros de fabricación, como consecuencia de la expansión de esta vajilla a partir del s. I d. C. Su desarrollo se produce desde el s. I hasta el II/III d.C. Se caracterizan porque imitan los modelos itálicos y gálicos. Uno de los grandes centros de ese momento es el de Andújar (Jaén). La vajilla se moldea en pastas de color rojizo, porosa, con abundantes partículas amarillentas, arcillosas y calcáreas, empleando un barniz rojo-marrón, espeso y mate. Son vajillas lisas y decoradas a molde, en los que se representan formas vegetales de clara inspiración gálica, escenas antropomorfas dispuestas en metopas diferenciadas con cordones sogueados, decoración a ruedecilla, etc.

3. Paredes finas

La producción de la vajilla conocida como “Paredes Finas”, se conoce desde momentos antiguos del período republicano, existiendo la constatación de su importación a la Provincia Ulterior desde el s. II a. C., y la creación de talleres locales desde la segunda mitad del s. I a. C. Su presencia en yacimientos del suroeste peninsular es bastante significativa a partir del 50 a. C., para hacerse constante en los registros desde finales del s. I a. C. hasta el s. II d. C. (UE 14, nº 315)

4. *Terra Sigillata* Clara

En momentos avanzados de la segunda mitad del s. I d. C. comienza la producción y exportación de cerámicas de barniz anaranjado africanas, que evolucionan desde modelos gálicos. La Clara A, se desarrolla desde el s. I hasta el s. III d. C, aunque en zonas de Cartago se documentan producciones durante el s. IV y V d. C. Se caracteriza por formar servicios de mesa compuestos por copas y platos, que se combinaban con cuencos, primando sin embargo la exportación en sus momento iniciales de estos cuencos frente a copas y platos. Las piezas presentan tanto al interior como al exterior un recubrimiento de barniz algo rugoso, pero con buenos acabados, de coloración anaranjada, en los que se pueden distinguir hasta 3 clases distintas (Clara A1; A1/2 y A2 sobre la base de las calidades de los barnices y pastas). En determinadas formas (copas y platos), podemos encontrar decoración de gotas de agua a la barbotina, así como ruedecilla impresa en los bordes y galbos de los cuencos. (UE 12, nº 254; UE 14, nº 311; UE 5, nº 73-74)

5. Común de mesa, principalmente este grupo constituido por piezas de pastas amarillentas y rojizas, pertenecientes a jarras y platos. Este tipo de piezas lo que hace es imitar a la vajilla fina de de mesa, siendo habitual desde el s. I a.C (UE 13, nº 283; UE 12 nº 258-259, UE 7 nº 191,193,197)

**Cocina:**

1. Serie “Gris”

En este apartado se incluyen una serie de formas de cocina que se caracterizan por presentar unas técnicas de producción reductoras. Muestran pastas grises con desgrasantes visibles de tamaño medio, y coloración al exterior e interior gris. Las

formas producidas bajo la denominación de “cocina gris”, hacen referencia de manera genérica a cazuelas, ollas y tapaderas confeccionadas para su uso en la cocina.

Este tipo cerámico es bastante representativa de niveles del período Tardo-Republicano y los dos primeros siglos de la Era (s. I-II d. C.).

Se documenta nada más que un fragmento de Tapadera, más o menos planas que tendrían un pomo-base de anillo. Cronológicamente esta forma se documenta desde niveles fechados en el s. I d. C. (UE 13)

2. Común de cocina, grupo compuesto por ollas de bordes vueltos hacia el exterior y quemados en su totalidad, documentando el tipo Vegas 1 (UE 14, nº 321)

#### **Doméstico:**

1. Rojo Pompeyano

Se define este tipo de recipientes como fuentes procedentes del territorio itálico (Campania), aunque desde el periodo Augusteo cuando se comienzan a difundir las imitaciones de este tipo cerámico por la península Ibérica. Caracterizada por tener bases planas cubiertas en el interior por un barniz rojo oscuro muy característico y decorados con círculos concéntricos en el fondo (UE 14, nº 310)

2. Morteros: Los morteros se encuentran escasamente representados en el registro. Exclusivamente se ha documentado un mortero de tipo Bético con estrías al interior y borde en forma de “martillo”. (UE 14, nº 316-317)
3. Tapaderas de ánfora: Se trata de pequeñas tapaderas discoidales de borde apuntado, pared divergente y orificio central que facilita su agarre, realizados con pastas de tonalidad beige. (UE 14, nº 319)
4. Lebrillos, suelen ser vasos de forma troncocónica, a veces algo abiertos, de grandes dimensiones, con los bordes salientes, estando moldurados en muchas ocasiones (UE 14, nº 318)
5. Orza, se trata de grandes recipientes de almacenaje de alimentos, provistas normalmente de asitas superiores (UE 14, nº 320)

#### **Almacenamiento/Transporte**

1. Ánfora: contenedor cerámico de dos asas cuya función es la de transportar mercancías a bordo de una nave fluvial o marítima, transportando alimentos tales como aceite, vino y salazones., siendo uno de los elementos más importantes de la economía del mundo romano. Se han documentado un interesante conjunto de material anfórico, entre los que destacan los tipos: Dressel 20, Haltern, 70, Dressel 2-4, Keay 23 (UE 13, nº 286-289; UE 14, nº 329-334)

#### **Material Constructivo**

1. Ladrillo romano (de 6 cm de alto) (UE 20 nº 394-398)
2. *Tegulae*: Son grandes placas planas de cerámica, flanqueadas en sus lados mayores por dos resaltes o pestañas que constituyen el engarce para los imbrices o elementos curvos que unen pares de *tégulae* enfrentadas por sus pestañas (UE 13, nº 293-295) (UE 19, nº 390-392)
3. Losas (de 2 cm de alto) (UE 20 nº 399)



Conjunto cerámico de época romana. Mesa: Terra Sigillata (Gálica, Hispánica, Itálica y de imitación)



Conjunto cerámico de época romana. Mesa: T.S.Clara



Conjunto cerámico de época romana. Mesa-contención: Jarros/as



Conjunto cerámico de época romana. Cocina: Ollas y tapadera "gris"



Conjunto cerámico de época romana. Doméstico: Mortero y gran jarro



Conjunto cerámico de época romana. Almacenaje y transporte: Ánforas



Conjunto cerámico de época romana. *Tegulae*



Conjunto cerámico de época romana. Ladrillos



Conjunto de *tegulae* pertenecientes a la estructura de la tumba UE 19



Conjunto de ladrillos pertenecientes a la estructura de la tumba UE 20



Conjunto de *tegulae* pertenecientes a la estructura de la tumba UE 20

## 2ª FASE - MEDIEVAL ISLÁMICO (s.XI-XIII)

No podemos concluir con que este periodo sea de ocupación hasta entrado el siglo XII, en el que por la documentación histórica el solar objeto de estudio se asocia a zonas de huerta. Durante el s. X y XI se constata los rellenos de inundación del Arroyo Tagarete en el sector. Es ya en el siglo XII cuando se empieza a ocupar para labores agrícolas (huerta).

El repertorio cerámico documentado para el periodo islámico se corresponde con los siglos XI-XIII d.C. Las unidades estratigráficas datadas en este periodo son la 6 y 7.

A continuación se realiza una descripción de la vajilla de este periodo documentada en la intervención arqueológica:

### Cocina

Por lo general las piezas están realizadas con pastas rojizas, desgrasantes medianos, esto hace que sea más refractaria y así sea más resistente al fuego. En los ejemplares inventariados, las piezas están en su mayoría vidriadas por el interior, esto hace que sea impermeable, quedando en la parte externa sin vedrío, aunque la mayoría presentan goterones de vedrío.

1. Cazuelas: Elemento destinado a la cocción rápida de alimentos. Dentro de grupo, encontramos dos tipos:
  1. - Un fragmento de cazuela de costilla, típica del periodo almohade. Se caracterizan por estar vidriadas por ambas caras y presentar en su parte externa unos apliques alargados, denominados "costillas". (UE 5 nº 130-131)

- Fragmentos de cazuelas con paredes abiertas, bordes indiferentes y exvasados, que presentan en ocasiones una pestaña para colocar una tapadera.
- 2. Ollas: Recipiente indispensable en el menaje de cocina. Era utilizado para la cocción lenta de los alimentos. Dentro del conjunto cerámico de época almohade encontramos ollas de borde exvasado y redondeado, con cuello muy corto y cuerpo globular. (UE 6 nº 172-174)

### **Vajilla de mesa**

Los elementos fundamentales del repertorio de mesa del mundo islámico son:

1. Ataifor: Son fuentes donde se presentan los alimentos. Se documentan bastantes ejemplares, aunque todos fragmentados, que presentan tanto perfiles curvos como carenados, con repié anular de base cuadrangular y triangular, bordes de diferentes tipos, indiferenciados, exvasados e invasados. Dentro de este grupo diferenciamos diferentes series:
2. Cuenco: Son parecidos a los ataifores, pero de menor tamaño. Se documentan varios fragmentos vidriados, correspondientes a este tipo. Suelen tener carena suave y repié anular. Las pastas son de color beige y naranja claro, con desgrasantes muy finos.
3. Jarrita: Destinados a servir líquidos. Todos los elementos documentados son de pasta bizcochada sin decoración, aunque documentamos alguno con decoración digital en manganeso. En cuanto al aspecto formal, se ha documentado un ejemplar con filtro en su interior y varios jarritos con pitorro vertedor.

En cuanto a las variantes se documentan:

1. Serie verde-manganeso: son producciones cerámicas que presentan tratamientos superficiales consistentes en cubiertas vidriadas. Su denominación viene de la técnica decorativa empleada, consistente en el trazado de los temas ornamentales con manganeso y vedrío verde. Las variantes que se han documentado en la excavación son la de cubierta de esmalte interno y vedrío melado externo y las de esmalte blanco en ambas caras (UE 5 nº 142,143; UE 7 nº 227-228; UE 12 nº 273)
2. Serie vidriado: Presentan una cubierta plúmbea con decoración figurativa en negro de manganeso (UE 6 Nº 76-96; UE 7 nº 201-223; UE 12 nº 269-275)
3. Serie verde (UE 6 nº 175)
4. Serie bizcochada (UE 6 nº 105-108; UE 7 nº 187-189, 199; UE 12 nº 276)
5. Cuerda seca: técnica que consistente en trazar los diferentes motivos decorativos con óxidos naturales y rellenarlos con vedrío de colores, las combinaciones obtenidas alternan óxido de manganeso/vidriado melado, óxido de almagra/vidriado verde y óxido de manganeso/esmalte blanco (UE 7 nº 224)

### **Doméstico**

1. Lebrillo: Es un objeto multifuncional, muy frecuentes en el ámbito doméstico, ya que se usaban tanto para la higiene como para la cocina. Nos encontramos con varios ejemplares, fechados en época almohade, se realizan en pastas grisáceas y llevan un tratamiento superficial de engobe rojo. Suelen ser de base plana, pared rectas y abiertas y borde almendrado, exvasado (UE 5, nº 110-114; UE 6, nº 177-178; UE 7, nº 238)
2. Tapadera: Dentro del repertorio islámico documentado encontramos un único tipo de tapadera que es la tapadera de base plana, cuerpo en ala y pedúnculo central. Están

hechas en su mayoría en pastas beiges y anaranjadas. Los ejemplares identificados se fechan en época almohade. (UE 5, nº 115; UE 6, nº 173,179; UE 7, nº 239)

3. Trípode: Son recipientes similares a los lebrillos, pero con tres apéndices en la base a modo de patas. Suelen tener la base plana o convexa, paredes rectas divergentes y borde exvasado y en cuanto al tratamiento suelen estar cubiertos por una capa de engobe. En general suelen llevar algún elemento decorativo, principalmente realizado a base de incisiones o con elementos plásticos. (UE 6 nº 180)
3. Bacín: Recipientes de uso multifuncional, que suele tener el borde de sección cuadrangular, la pared recta y la base plana, suelen ser pastas anaranjadas que se decoran, normalmente en el cuerpo, con una engalba blanca en motivos lineales y ondulados en disposición vertical (UE 7, nº 225)

### Iluminación

4. Candil de pie alto y cazoleta. Elemento formado por dos platillos unidos por un fuste vertical con un asa que facilita su transporte. La parte superior es la cazoleta, que se destina a contener el combustible y la mecha. El platillo inferior recoge el aceite que se derrama (UE 5 nº 141)
5. Candil de cazoleta: Este tipo suele estar formado por una cazoleta abierta de perfil troncocónico invertido, con piquera corta de pellizco y asa dorsal enfrentada a la piquera. Suelen realizarse con pastas rojizas y cubrirse con vedríos melados, verdes o blancos. (UE 5 nº 140)



Conjunto cerámico de época medieval. Mesa: Jarras, redomas y jarritas



Conjunto cerámico de época medieval. Almacenamiento y contención: Cántaros



Conjunto cerámico de época medieval. Doméstico: Lebrillo, bacín, tapadera y trípode.



Conjunto cerámico de época medieval. Mesa: "Serie melada" (ataifores y redomas)



Conjunto cerámico de época medieval. Mesa: "Verde-manganeso", "Cuerda seca" y "verde"



Conjunto cerámico de época medieval. Iluminación: candiles

### 3ª FASE - MODERNA (S.XVI-XVIII)

Documentamos un gran repertorio cerámico del s. XVI. Es en este momento cuando Sevilla sufre un auge comercial con el reinado de los Reyes Católicos, ya que tras el descubrimiento del Nuevo Mundo, Sevilla se convierte en Puerto de Indias, provocando la llegada de numerosos comerciantes y artesanos italianos y flamencos, introduciendo novedades en el ámbito de la alfarería. Este será el momento en el que la cerámica sevillana rompa con la tradición de mundo medieval.

Dentro del repertorio cerámico estudiado encontramos en su mayoría vajillas de tradición morisca, teniendo fuertes raíces locales a nivel tecnológico y decorativo. El rasgo definitorio en este periodo será la generalización de las cubiertas estanníferas en la vajilla de mesa. Serán las principales producciones en Sevilla durante el siglo XVI y parte del s. XVII.

La unidad estratigráfica correspondiente a esta fase es la 5, aunque documentamos material moderno en las UUEE 4, 8 y 23

1. Serie Melada: Normalmente se trata de platos, fuentes y escudillas, así como algunos jarritos. Se caracteriza por presentar una cubierta de óxido de plomo por ambas caras, cuya tonalidad recuerda a la miel. Normalmente los platos aparecen decorados con motivos dibujados en negro de manganeso. Estas piezas alcanzaron su mayor desarrollo durante el s. XV, siendo una producción minoritaria durante el siglo XVI, ya que se imponen las manufacturas con fondos blancos. En el registro cerámico documentado los platos se caracterizan por usar pastas claras y desgrasantes finos, en cuanto a la forma tiene una pared plana y divergente, en general con bordes redondeados, de bases cóncava y ala delimitada por una arista. En cuanto al tratamiento aparecen vidriados con decoración figurativa en manganeso. Las escudillas se caracterizan por tener una base cóncava, paredes curvas, que en algunas se marcará más o menos la carena e indiferenciado o redondeados.

2. Serie Blanca Lisa: Caracterizada por tener un esmalte blanco de estaño por ambas caras. Normalmente suelen ser platos y escudillas, y en menor medida fuentes y jarritos de mesa. Este grupo se desarrolla a partir del s. XV y subsiste hasta el s. XVIII. Pueden aparecer variantes: “con apéndices verticales” aplicados en la cara externa y cubiertos normalmente con vedrío verde, “orejas”, asideros horizontales de perfil triangular que en ocasiones pueden llevar una “a” en relieve, “mitad blanca y verde”, combinándolo tanto para escudillas como para platos. Estas variantes perduran hasta la primera mitad del s. XVI. La mayoría de estos recipientes tiene pastas amarillentas – blanquecinas. Se documentan en la UE 5 nº 144-147; UE 23 nº 405-406.
3. Serie Azul: Serie que se define por la decoración a base de motivos lineales en azul sobre la superficie blanca de las piezas. Generalmente son elementos relacionados con el servicio de la mesa. Hay diferentes variantes, de las que hemos documentado:
  - “lineal paralelas”, que se distingue por decorar el interior de platos y escudillas con líneas concéntricas bajo el labio y sobre la base. Se han registrado varios ejemplares de esta variante, realizado con pastas de color pajizo y desgrasantes muy finos. La mayoría de los fragmentos se corresponden con platos, encontrándose muy deteriorados.
  - “azul figurada”, Se caracteriza por trazar motivos figurativos de tipo vegetal o floral, frecuentemente inscritos en un medallón, acompañado en ocasiones por dobles comas y líneas paralelas, siempre ejecutada con trazos rápidos, algo descuidados a veces. Estos esquemas decorativos suelen adornar jarros y jarritos relacionados con el servicio de mesa, y, en menor medida, grandes cuencos. Suelen aparecer desde mediados del siglo XVI, perdurando durante el siglo XVII. Hemos documentado un grupo de cerámica de esta serie, principalmente en cuencos, de paredes gruesas, desgrasantes finos y pastas de color beige-amarillento.

Documentados este tipo en la UE 4, nº 15, 25, 62, 63, 19, 23, 24; UE 5 nº149-153; UE 8 nº 242-243

4. Serie Azul Moteada: Se caracteriza por tener una decoración en azul sobre fondo blanco aplicada con la punta de una brocha. Suelen llevar esta decoración jarritas, y jarros o jarras. Esta serie se documenta desde momentos avanzados de la segunda mitad del siglo XVI y durante el s. XVII. Hemos encontrados varios fragmentos pertenecientes a esta serie, realizados en pastas de color claro (beige) con desgrasantes muy finos. Los fragmentos documentados pertenecen a jarritas, en la UE 4, nº 21.

De influencia italiana, solamente documentamos un fragmento que pertenece:

5. Serie Azul Sobre Azul: Su principal característica está en el uso de cubiertas azules de fondo, sobre las que se aplican los motivos decorativos en tonos también azules pero algo más oscuros. Están ornamentadas frecuentemente con temas florales, vegetales o con espirales, y en menor medida con motivos zoomorfos, decorando sus reversos con arcos imbricados, fruto de las influencias de las porcelanas chinas de la época. Normalmente, las formas sobre las que se registra esta serie, también de influencia italiana, son platos de ala y cuencos de paredes curvas. Suelen datarse desde mediados del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII. Hemos documentado este tipo en UE 4 – nº28-33.



Conjunto cerámico de época moderna (fines s. XV-XVII)

#### **4ª FASE – CONTEMPORÁNEA (s.XIX-XX)**

De esta última fase de ocupación, tenemos un conjunto de materiales, típico del siglo XIX y XX, y que se corresponden con los materiales documentados en la mayoría de las intervenciones arqueológicas sevillana para este periodo. Dentro del conjunto distinguimos dos grupos cerámicos, la loza popular y la loza industrial y que se corresponden con las unidades 4, 8 y 23.

- Loza Popular: Vajilla realizada en pastas amarillentas y decoración en rica polícroma (principalmente verde, negro, amarillo y azul) con motivos lineales, trenzados, zig-zag, florales... (UE 23 nº 409; UE 8 nº 242-243)

- Loza Industrial: Son aquellas fabricaciones realizadas con pastas blanca y que usan el sistema de estampación para la decoración, clasificando el grueso de los materiales en este grupo, tratándose de lozas procedente de La Cartuja de Sevilla. Las decoraciones son en negro o en gris y la temática es floral, pero debido a la fragmentación de los mismos no podemos añadirla a una serie (UE 4 nº 64-68; UE 23 nº 415-417; UE 8 nº 244, 250-253)



Conjunto cerámico de época contemporánea (s.XIX-XX)

### **Consideraciones finales**

El conjunto cerámico documentado se ha definido claramente en los cuatro periodos expuestos anteriormente. No solo han servido para fechar y clasificar tipológicamente el material cerámico sino para confirmar cuestiones cronológicas relacionadas con las estructuras excavadas. En cuanto al estado de conservación de los materiales, decir que se encuentran bastante rodados y desgastados, especialmente los de la fase romana, debido al continuo contacto con el agua, ya que el nivel freático se encontraba a la cota + 6 metros; de esta fase el grueso del material documentado es material constructivo (*tegulae* y ladrillos), hecho que junto con la aparición de tres enterramientos disperso, confirma la importancia del sector vinculado con el área de necrópolis.

Tampoco se ha documentado un gran volumen de material en el resto de fases, pero no es de extrañar ya que la zona objeto de estudio fue una zona libre de construcción (huertas y terrenos baldíos) hasta principios del siglo XX. Pero aunque el material haya sido escaso, ha proporcionado un conjunto muy claro sobre el repertorio cerámico islámico, moderno y contemporáneo sevillano.

**REGISTRO DE MATERIALES**INTERVENCION ARQUEOLÓGICA EN CALLE SALESIANOS Nº1  
(COLEGIO MAYOR DE SAN JUAN BOSCO), SEVILLA. 2011

UNIDAD	CORTE	Nº DE BOLSA	INVENTARIO	CRONOLOGÍA
4	I	1	1-40	Contemporáneo (s. XX)
4	I	2	41-71	
5	I	3	72-115	s. XVI-XVIII
5	I	4	116-157	
6	I	5	158-180	Medieval Islámico (s. XI-XIII)
7	I	6	181-239	Medieval Islámico (s. XI-XIII)
8	II	7	240-253	Contemporáneo (s. XX)
12	I	8	254-276	Medieval Islámico (s. XI-XII)
13	I	9	277-296	Roma altoimperial (s. I d. C)
14	I	10	297-321	Roma (s. IV d. C)
14	I	11	322-341	
14	I	12	342-365	
14	I	13	366-388	
14	I	14	389	
19	I	15	390	
19	I	16	391	Roma altoimperial (s. I-II d.C)
19	I	17	392	
19	I	18	393	
20	I	19	394	
20	I	20	395	Roma altoimperial (s. I-II d.C)
20	I	21	396	
20	I	22	397	
20	I	23	398	
20	I	24	399	
21	I	25	400-404	
23	III	26	405-418	Contemporáneo (s. XX)

## **Bibliografía**

- AMORES CARREDANO, F. "Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): La loza quebrada del relleno de bóvedas". En revista SPAL, nº 2, 1993.
- BELTRÁN, M.: "Guía de la cerámica romana. Tipología y clasificación", Libros Pórtico, Zaragoza, 1990.
- BERNAL CASASOLA.D Y RIBERA I LACOMBA.A (eds científicos); Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión. Ed. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz, 2008.
- FOURNIER.J, CASADO. M; "*Estudio general del registro cerámico, del siglo XII al siglo XVIII*", en San Juan de Acre, La Hª recuperada de un barrio de Sevilla. Dirección Araceli Rodríguez Azogue, Sevilla, 2007
- GARCÍA VARGAS. E; "El registro arqueológico cerámico: Fases romana". En Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas. Ed. Secretaría General del Parlamento de Andalucía, 2003.
- LAFUENTE IBÁÑEZ, P.; PLEGUEZUELO, A; HUARTE CAMBRÉ, R. "*Estudio de materiales arqueológico*" en El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica. Dirección y Coordinación Miguel Ángel Tabales, Sevilla, 2002.
- LAFUENTE IBÁÑEZ, P.; HUARTE CAMBRÉ, R. "Los materiales del registro" en Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas. Ed. Secretaría General del Parlamento de Andalucía, 2003.
- PLEGUEZUELO, A. Cerámicas de Triana. Colección Carranza. Sevilla, Fundación El Monte. 1996
- ROCA ROUMENS, M. Introducción al estudio de la cerámica romana. Una breve guía de referencia. Universidad de Málaga.
- SCIALLANO.M, SIBELLA.P; Amphores. Comment les identifier? Aix-en-Provence: Edisud, 1994.
- TABALES RODRÍGUEZ, M.A; El Alcázar de Sevilla. Reflexiones sobre su origen y evolución en la Edad Media. Memoria arqueológica 2000-2005. Ed. Consejería de Cultura Junta de Andalucía y Patronato del Real Alcázar de Sevilla. 2008.
- VERA REINA. M, LÓPEZ TORRES, P, La cerámica medieval sevillana (siglos XII al XIV). La producción trianera. BAR International Series 1403, 2005

## CONCLUSIONES FINALES Y CONTEXTUALIZACION DE LOS RESTOS EN EL ENTORNO

### NIVELES PREOCUPACIONALES:

La topografía histórica del sector viene marcada por la presencia del arroyo Tagarete como unidad principal conformadora del paisaje. El sustrato geológico natural se caracteriza por sus componentes de materiales muy finos (limos y arcillas) con frecuentes rasgos de bioturbación debido a la proliferación de fauna y vegetación en periodos de encharcamientos temporales<sup>6</sup>. Las continuas crecidas del Tagarete iban dejando a su paso una llanura de inundación de fértiles prados y huertas extramuros de la ciudad histórica: Huerta de la Trinidad, Prado de Santa Justa, Prado de San Bernardo, Prado de San Sebastián... También se le conoció como Arroyo Miraflores. Su cauce iba delimitando el perímetro exterior de la muralla islámica por el flanco Nororiental de la ciudad. El topónimo que nos recuerda de su existencia ha quedado fosilizado en la calle Arroyo.

En aquellas intervenciones donde se ha conseguido agotar la secuencia llegando a los niveles vírgenes parece evidente el establecimiento directo de los restos altoimperiales sobre los estratos no antropizados de origen fluvial manifestando con ello que la zona se encontraría deshabitada en periodos previos al mundo romano. Esta cuestión se detecta claramente en la excavación que hemos realizado al establecerse la necrópolis imperial directamente sobre la llanura de inundación del Tagarete.

El mismo expediente se repite el área de Sta. Catalina y la Trinidad; así en Gallos 23-Butrón 25 (Rodríguez 2005) se asientan directamente los restos de una necrópolis de incineración altoimperial de mediados-finales s. I d.C. sobre los niveles naturales, al igual que en Matahacas 9-11 (Tabales1997) donde se profundizó hasta los 5 m. sin llegar a los niveles naturales vírgenes, perteneciendo los primeros indicios ocupacionales también a una necrópolis de incineración altoimperial. Del mismo modo en Sol 182 aparecieron los restos de estructuras bajoimperiales directamente sobre los depósitos aluviales. La cercanía a la teórica Puerta de acceso a la Híspalis republicana tampoco ha supuesto la aparición de restos coetáneos a ella, encontrándose en Rodríguez Marín 5 un mosaico altoimperial sobre los niveles naturales. En la excavación practicada hace unos años al Suroeste de esta misma parcela se alcanzaron los niveles naturales identificados como terraza fluvial de gravas y arenas con una primera ocupación antrópica en los ss. II-III d.C. con uso funerario. Las tumbas cortaban directamente los niveles naturales.

### ROMANO IMPERIAL

El inicio de la ocupación humana en el sector se remonta al s. I-II d. C. Nos encontramos en una zona extramuros de la ciudad imperial pero muy próxima a una de sus puertas principales, con una ocupación inicial vinculada al ámbito funerario al desarrollarse en torno a la vía romana que la atraviesa y que conectaba con el *cardo* de la ciudad.

En aquellas intervenciones arqueológicas donde se ha conseguido agotar la secuencia llegando a los niveles vírgenes parece evidente el establecimiento directo de los restos altoimperiales

---

<sup>6</sup> Plan Especial Trinidad.

sobre los estratos no antropizados de origen fluvial, manifestando con ello que la zona se encontraría deshabitada durante periodos previos. La llegada del imperio y el desarrollo de la ciudad derivaron en una ocupación más allá de los límites de la ciudad republicana. El sector en el que nos encontramos quedaría bajo un uso dual: zona de necrópolis más próxima a la carretera de Carmona, fosilización de la antigua vía romana que comunicaba *Hispalis* con Carmona y zona vinculada al uso agropecuario en el resto. Paralela a este camino que partía de la Puerta de Santa Catalina se encontraba más al Sur la vía principal de comunicación entre Sevilla y Carmona. Salía de la Puerta de Carmona y de aquí se dirigía a esta población. De igual forma esta vía principal también estaba flanqueada por una necrópolis cuyos restos más significativos se localizaron bajo el Convento de San Agustín (Campos 1984).

Esta red de caminos junto con el arroyo Tagarete eran las unidades que configuraban el paisaje del perímetro oriental extramuros. De esta manera quedaba un amplio prado bañado por un arroyo paralelo a la ciudad cuyos desbordamientos dejaba a su paso un terreno fértil, apto para el cultivo y el pastoreo pero inapropiado para una ocupación estable. El Sur y el Norte quedaban marcados por sendos viales cuyos restos no han sido localizados pero sí los restos de las necrópolis que lo bordeaban.

Collantes de Terán describe, una vez establecido los límites de la ciudad imperial, la ocupación del área periurbana. Teniendo presente que la ley romana de las XII Tablas prohibía las sepulturas dentro de la ciudad, a excepción de motivos honoríficos, los romanos procuraron tener lo más cerca posible a sus difuntos, por ello establecieron las zonas de necrópolis en las inmediaciones de las vías de acceso a la ciudad especialmente a lo largo de las vías principales. Estos espacios aportan tres datos fundamentales en el estudio urbano de la ciudad romana: sitúan el espacio ocupado fuera de la ciudad amurallada pero en un entorno inmediato a ésta y a sus puertas de acceso (Collantes 1977, p.76).

La existencia de una importante necrópolis en el sector de la Trinidad con un uso continuado desde el altoimperio hasta el periodo tardío queda constatada con los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas en el sector<sup>7</sup>. Ante tales evidencias queda clara la importancia que debió tener este ámbito cementarial en la época así como la relevancia de la vía que flanqueaban. Las dimensiones fueron igualmente considerables: se extendía desde la Puerta Norte de la ciudad situada tradicionalmente bajo la iglesia de Santa Catalina por todo lo largo de la calle Sol hasta la carretera de Carmona.

Los restos funerarios del entorno de calle Sol a pesar de no presentar la espectacularidad de la Trinidad constituyen un aporte fundamental para la comprensión del desarrollo urbano de la *Hispalis* imperial en este sector. Se han localizado varias tipologías de enterramientos dominando el incineratorio sobre el enterramiento por inhumación. A estos testimonios hay que sumar todo un conjunto de fragmentos funerarios descontextualizados y reaprovechados en la mayoría de los casos en estructuras medievales y modernas. La mayor concentración de restos se da mayoritariamente junto a las vías principales.

---

<sup>7</sup> Especialmente relevantes las intervenciones realizadas en la Carretera de Carmona 6-10 y en Bazar España donde se registraron amplios espacios cementariales con una densidad ocupacional elevada así como importantes estructuras funerarias.

Basándose en datos arqueológicos Ordóñez (Ordóñez 2000, p.29) apoya la existencia de una gran zona funeraria desde mediados del s. I d.C. en el Sector de Sta. Catalina articulada mediante dos *Gräbestrassen* o calles funerarias dispuestas a lo largo de la Calle San Luis y la calle Sol hasta a la Trinidad.

Tabales mantiene que la zona inmediata al recinto murado estaría ocupada por una enorme necrópolis que, a tenor de los restos funerarios localizados en diversas épocas, se extendería desde el extremo Este por la Puerta oriental hasta casi la Puerta Norte, en Sta. Catalina; ya en época tardo romana el área de necrópolis invadiría el ámbito urbano de este sector. Ante tales testimonios plantea la posibilidad de que durante el periodo tardío se hubiese dado un proceso de retraimiento de la ciudad con posibles fluctuaciones urbanas reduciendo ésta su recinto y ocupando los antiguos espacios públicos con ámbitos privados y cementeriales de una manera desordenada donde primaba el sentido práctico. En este proceso pudieron jugar un papel importante los cambios climáticos y las inundaciones presentes en estos momentos. Los argumentos materiales que confirman este planteamiento se manifiestan en las sucesivas intervenciones que se van realizando por todo el cinturón perimetral de la ciudad tardía: desde el límite Sur<sup>8</sup> hasta el extremo Norte<sup>9</sup>. Hecho que hemos detectado en nuestra intervención donde las tumbas imperiales se encuentran arrasadas y anuladas por potentes rellenos de inundación dejados por el Tagarete.

La zona funeraria del entorno de la calle Sol mantiene una ocupación prolongada en el tiempo con un arco cronológico que abarca desde la primera centuria de nuestra Era hasta el periodo bajoimperial, momento en que sería abandonada y anulada posteriormente por la reactivación del Tagarete. Este ámbito sería reocupado en unos casos como vertedero (Matahacas 9-11), en otros se mantienen como espacio funerario (Gallos y Butrón).

En Matahacas 9-11 se localizó una necrópolis de incineración romana del s. I-II d. C. Se trata de un área cementerial de existencia prolongada y correspondiente a un estatus social elevado manifestado en los restos de elementos vítreos y marmóreos. La asociación de esta área funeraria a una clase social elevada es apoyada posteriormente por otros<sup>10</sup>, que diferencian a su vez una zona funeraria con un carácter más humilde en el entorno de San Luis y Sol. La necrópolis de Matahacas se abandona a partir del s.II d.C. pasando a ocuparse la zona como vertedero constructivo, hasta el s. IV d.C. En Gallos 23-Butrón 25 el inicio de ocupación se dio con una necrópolis alto imperial de incineración de carácter monumental, amortizada posteriormente al igual que en Matahacas, por niveles de inundación del s. II d.C., pero en este

---

<sup>8</sup> Los edificios imperiales registrados en el Patio de Banderas son amortizados por sucesivos niveles de inundación sobre los que se asientan posteriormente los edificios del s. V d.c (Tabales 2012)

<sup>9</sup> Bajo el palacio de San Leandro se registró una tumba de inhumación bajo imperial amortizando una de las calles alto imperiales (Tabales 1999). En Matahacas la necrópolis se abandona en el s. II d.C. (Huarte y Tabales 1997). En Gallos-Butrón los niveles de inundación son nuevamente ocupados como área cementerial, donde se han registrado dieciocho inhumaciones del s. IV (Rodríguez y Fernández 2005)

<sup>10</sup> Ordóñez y García Dils plantean que la zona de necrópolis de mayor rango hubiese estado por San Bernardo, la Puerta de Carmona y la Puerta de la Carne. Rodríguez y Fernández 2005:182

caso se reocuparía nuevamente por una necrópolis de inhumación del s. IV d.C., perpetuándose el uso funerario hasta el periodo islámico con una elevada densidad de los enterramientos medievales.

La zona cementerial de la Trinidad tiene mayor entidad que la del sector de Santa Catalina tanto por el estado de conservación de los restos, dimensiones, calidad material y tipologías de las estructuras, como por su densidad ocupacional y perduración en el tiempo. Hay que tener en cuenta que estamos en una zona extramuros que no llegó a urbanizarse hasta las primeras décadas del s. XX por lo que la intrusión de los niveles posteriores fue muchísimo menos dañina para los restos más antiguos que en el sector de Santa Catalina. Desde hallazgos ocasionales como la pieza de mármol decorada que José Gestoso recuperó de las obras del antiguo convento de la Trinidad y que relacionó con un sepulcro visigodo, hasta los mausoleos y una posible basílica identificados en las excavaciones de los últimos años<sup>11</sup> delatan la singularidad del espacio cementerial en el que nos encontramos.

Es en este entorno periurbano donde tradicionalmente se ha señalado la ubicación del teatro y del anfiteatro romano pero de los que no tenemos constancia arqueológica ni documental alguna. Blanco Freijeiro localiza el anfiteatro y el circo en las proximidades de Sta. Justa basándose en las teorías de Pablo Espinosa y en las irregularidades topográficas representadas en el plano de Olavide que, según él, serían causadas por estos hitos constructivos. Frente a ello Ordóñez estima que las ubicaciones propuestas para los edificios lúdicos carecen de fundamento ya que a día de hoy no se tienen de evidencias de ningún tipo, siendo la única referencia textual conocida las reflejadas en las actas del martirio de Sta. Justa y Rufina del s. IV sobre la existencia del anfiteatro donde Sta. Rufina fue quemada (Ordóñez 2000:28 y 2005: 77). Tras el martirio la leyenda cuenta que sus cuerpos fueron recogidos por el obispo Sabino quien las depositó en tierra santa a las afueras de la ciudad. Esta tradición carece de todo fundamento científico pero ha llegado hasta nuestros días materializados en los subterráneos de la Iglesia de la Trinidad, identificada con las cárceles donde estuvieron prisioneras las santas, conocidos como “Las Sagradas Cárcels”.

## **TARDOANTIGUO**

A partir del s. IV Híspalis, como muchas otras ciudades hispanas, comenzaría a padecer las consecuencias de un cambio político y socioeconómico bajo las nuevas bases de la ideología cristiana que afectarán de manera notable al desarrollo urbano de una ciudad muy alejada ya de los planteamientos cívicos imperiales. Este periodo de inestabilidad conllevó a un retraimiento urbanístico reduciendo la ciudad sus límites hacia zonas más adecuadas para acoger a una población menos densa.

Tras la implantación del cristianismo como religión oficial el urbanismo romano irá cayendo en desuso. Los antiguos espacios forenses pierden primacía frente a las nuevas áreas focales organizadas en torno a los edificios religiosos que van marcando las operaciones constructivas del momento. De forma general el uso de la zona continúa siendo el funerario.

---

<sup>11</sup> Excavaciones en Carretera de Carmona 6, 10 y Bazar España.

La referencia documental más antigua que tenemos del sector es la hagiografía de las Santa Justa y Rufina que fechan su martirio en el 287 d.C. En este testimonio se hace una relación de los lugares donde Justa y Rufina pasaron sus últimos días, ubicados todos ellos en el sector oriental de Híspalis extramuros, Santa Justa fue echada a un profundo pozo de la cárcel y Rufina a los leones en el Anfiteatro (Morgado 1587:31). Con esto se vienen interpretando los posibles lugares actuales identificados con aquellos descritos en las actas. En este caso señalamos los más próximos a nuestra parcela: El convento de Capuchinos y el convento de las Trinitarias.

La existencia de un *martyrium* paleocristiano en el entorno de la Trinidad es una constante que se plantea atendiendo tanto a indicios arqueológicos como hallazgos casuales y creencias tradicionales (Amores y Mendoza 1998. P.E. Trinidad). La placa de mármol recuperada por Gestoso fue vinculada por este autor a un sepulcro funerario visigodo. La vinculación de la zona con el sitio donde tuvieron martirio las Santa Justa y Rufina en el s. IV y al que muchos han identificado con los subterráneos de la Iglesia de la Trinidad conocidos como “las Sagradas Cárceles” así como el lugar donde fueron enterradas que lo sitúan no muy lejos de donde fueron torturadas. Los restos arqueológicos de un edificio identificado por sus excavadores como una posible basílica tardía en el solar de la carretera Carmona nº 10 y los enterramientos y estructuras funerarias en torno a ella refuerzan esta hipótesis<sup>12</sup>.

La ubicación de las necrópolis en estos momentos se fundamentaba en la presencia de basílicas o templos cristianos que sacralizasen el lugar desarrollándose el espacio cementerial en torno a estos edificios tanto dentro como fuera del recinto urbano ya que la ley romana que prohibía los enterramientos dentro la ciudad se había superado. La necrópolis de la Trinidad se organizaría en torno a la basílica localizada recientemente en la carretera de Carmona nº 10. La otra basílica funeraria de la zona se encontraría más próxima a la ciudad. Es la propuesta por Amores en las inmediaciones de la calle Azafrán a la que estarían asociados los enterramientos tardíos localizados en Azafrán 28-30, con un uso continuado desde el s. IV al VI, junto con los restos descontextualizados hallados en intervenciones próximas de Imperial 41-45 y Santiago (Tabales 1997). El otro núcleo martirial de la ciudad se encontraría al Sur, en el entorno del Archivo de Indias-Palacio de San Telmo. Ambos espacios funerario-religiosos estarían conectados y quedarían bajo la tutela del conjunto actual situado en la zona de la calle Mármoles.

La topografía del sector oriental también se verá seriamente afectada en este periodo por la acción fluvial del Tagarete. Las continuas crecidas del arroyo durante los ss. IV y V d.C. irán dejando a su paso deposiciones limosas que cubren y amortizan los restos existentes con la consiguiente subida de cotas en el área occidental (Santa Catalina) pero sin afectar al sector oriental (Trinidad) donde la ocupación de las necrópolis se continúa a la vez que se monumentaliza con edificios funerarios<sup>13</sup>. Ambos espacios fueron saqueados durante la alta edad media.

---

<sup>12</sup> Excavaciones realizadas en la Carretera Carmona 6, 10 y Bazar España.

<sup>13</sup> Mausoleo familiar del s. V al VII en carretera Carmona 6 y mausoleos y basílicas de la misma fecha en carretera Carmona 10.

## MEDIEVAL

Bajo el dominio islámico el uso y paisaje del sector de la Trinidad cambia drásticamente. Las necrópolis tardías son amortizadas tras un abandono y expolio paulatino pasando a formar parte de espacios residenciales de carácter disperso vinculados a la explotación agropecuaria.

Los restos documentados en la intervención evidencian como los episodios de inundación y desbordamiento del arroyo Tagarete se continúan durante la lata Edad Media sin posibilidad de ocupación estable hasta bien entrado el periodo almohade. A partir de estos momentos la parcela vuelve a presentar actividad antrópica con un uso destinado a huertas, función que tendrá desde finales del s. XII hasta el s. XX.

En carretera de Carmona 10 se localizó un edificio residencial almohade con elementos vinculados a la función agraria, igualmente en carretera de Carmona 6 apareció un edificio residencial con enterramientos ocasionales. Una vez se levanta la muralla almohade queda definitivamente desligado el sector de la Trinidad de la ciudad murada.

Según los textos, que no la evidencia arqueológica, la continuidad del hito religioso tardoantiguo identificado con el martyria de las Santas Justa y Rufina pasó al mundo medieval transformado en mezquita. Las fuentes árabes mencionan una *Kanisa Rubina* del s. VIII dentro del conjunto de palacio y mezquita de *Abd al-Aziz ben Musa y su esposa Egilón* situado en las cercanías de Sevilla (Ordóñez 2000: 36). Las referencias mantienen la continuidad de ese ámbito ceremonial vinculado a las Santas siempre en el mismo sitio identificando como *Bab `Anbar* (fuera de) al exterior de la puerta de Santa Catalina. Se desconoce si esta definición hacía referencia a un espacio interior o exterior a la muralla almohade<sup>14</sup>.

Construcción de la Muralla:

El programa constructivo de mayor envergadura se desarrollaría bajo el mandato de los califas almohades *Abu Yaqub Yusuf* y *Abu Yusuf Yaqub* entre los años 1150 y 1199, momento en que Sevilla posee la capitalidad almohade del al-Andalus.

El acceso por esta zona de la ciudad se hacía a través de dos puertas próximas a nuestra parcela: Sol y Osario; posiblemente contemporáneas al recinto original y encargadas construir por *Abu Yaqub Yusuf*. De forma general su localización se adaptaría a los caminos existentes perdurando con ello los accesos primitivos de periodos anteriores. Las sucesivas transformaciones dadas en etapas posteriores tanto las reformas modernas como su definitiva destrucción en el s. XIX no han dejado testimonio emergente de ninguna de ellas: Puerta del Sol y Puerta Osario o *Bab Alfat*

Siguiendo las crónicas del ministro *Ibn Sabih al Sala* durante el califato de *Abu Yusuf* también se desarrollaron obras de ingeniería sobre el Tagarete de las que no se han detectado ningún tipo de evidencia testimonial. Su ubicación también se desconoce pero en el caso de darse ésta debería estar vinculada posiblemente a alguno de los accesos señalados.

---

<sup>14</sup> Referencias tomadas del Plan Especial Trinidad 1999:31

## **BAJOMEDIEVAL CRISTIANO**

Una vez controlada la población norteafricana la muralla dejaría de tener una función exclusivamente defensiva para convertirse en un elemento regulador económico y jurídico a la vez que servía como barrera protectora frente a las crecidas fluviales. Constituía un instrumento divisor entre la ciudad y el mundo rural teniendo privilegios aquellos moradores de la urbe en detrimento de sus vecinos del extrarradio. Todo ello propició su conservación hasta la edad moderna.

El perímetro exterior se encontraba prácticamente despoblado solamente ocupado de forma puntual por conjuntos monásticos como el de San Agustín o la Trinidad y por cementerios como los situados entre la Puerta Carmona y la del Osario; estas áreas funeraria-religiosas convivían con grandes espacios libres de toda construcción destinados a huertas y prados cuya pervivencia alcanzaría la contemporaneidad. Morgado en su obra hace referencia al cementerio cristiano que se extendía desde el Monasterio de la Trinidad hasta la Collación de San Bernardo *“que terna en distancia como pequeño medio quarto de legua por fuera de la ciudad hazia el medio dia”* (Morgado 1547: 32).

En Salesianos se mantiene el uso agrícola de la etapa anterior pero el establecimiento de la orden religiosa de la Trinidad se hace con la titularidad de los terrenos circundantes. A partir del s. XV vinculamos esta zona a la construcción del convento trinitario formando parte de las Huertas que lo abastecían continuándose en uso durante la modernidad. En la excavación realizada unos metros al Sur de la zona de intervención tan sólo se registró una fosa séptica vinculada a los momentos iniciales del convento, fechado a finales del s. XV.

## **EDAD MODERNA**

Durante la edad moderna el entorno de la Trinidad continuaba siendo un espacio libre de construcciones exceptuando los hitos antes señalados. La conservación del tramo de muralla islámica en el sector nororiental hasta el s. XIX mantuvo la zona de la Trinidad aislada de la ciudad. Este carácter marginal y extramuros provocó que durante los ss. XVII, XVIII y XIX fuese continuo el vertido de escombros y basuras en las zonas inmediatas a las Puertas Osario y Carmona agravándose la situación durante siglos. En la excavación realizada en esta misma parcela hace unos años se registraron los niveles de basurero del convento de los Trinitarios sin solución de continuidad desde principios del s. XVI hasta el s. XVIII cuando fue ocupado por unas huertas. En el sondeo practicado por nuestro equipo se continúa el uso hortícola.

### **Iglesia Y Convento De La Santísima Trinidad**

Durante el s. XVI se fundaron las grandes órdenes religiosas, fundamentalmente a partir de la segunda mitad. El sector quedaba presidido por el Convento de la Trinidad, siendo su iglesia el único edificio declarado BIC del Sector 17.

La orden religiosa de los Trinitarios calzados fundó dos conjuntos religiosos en el extremo nororiental de la ciudad: un monasterio masculino extramuros (parcela de la Trinidad) y una casa de beatas trinitarias intramuros (junto a la calle Sol). La fundación del convento data de 1249 cuando el Rey Santo Fernando III tras la conquista de la ciudad repartió al séquito que lo acompañaba tierra y casas para la implantación del cristianismo en tierras profanas. A los

frailes de la Santísima Trinidad les donó unas parcelas de tierras con construcciones en las afueras de la ciudad pero inmediato a sus puertas. El convento se construyó dos años después de conquistada la ciudad y según la tradición, levantado sobre las tierras donde sufrieron martirio las santas de la ciudad Justa y Rufina. Del monasterio tan sólo ha quedado la iglesia debido al saqueo sufrido en la Guerra de la Independencia, llegando casi a su destrucción. Años más tarde fue abandonado por sus frailes temporalmente desde 1810 a 1818, hasta la exclaustración definitiva en 1835, cuando pasó a ser un Cuartel Nacional de Artillería. Posteriormente fue ocupado por el Hospital militar para enfermos del cólera. Las transformaciones sufridas bajo el uso militar fue tal que cuando pasó a ser un Seminario menor tuvieron que reconstruirlo de nuevo (Montoto 1973: 128-130.)

Los únicos edificios conservados del convento moderno son la Iglesia, el compás y otras dependencias anejas. La iglesia actual no es la original que fue demolida en 1617 por amenazar ruina. Esta es obra de Andrés de Oviedo y del maestro Juan de Sagarra. Comenzaron su construcción en 1620 continuándose más allá del 1630. A los pies de la iglesia está la entrada a las “cárceles de Santa Justa y Rufina”. Se trata de unos subterráneos situados a más de cinco metros bajo rasante con planta en forma de cruz y bóvedas de cañón. En la cabecera tiene un pozo del que según la tradición bebían las santas. El origen de estos subterráneos es incierto, según la leyenda se trata de las cárceles donde estuvieron presas las Santas, pero a día de hoy carecemos de cualquier dato fiable para fechar el momento de su construcción. El uso funerario en torno al monasterio se mantuvo desde su fundación hasta el s. XVII. Collantes señala la existencia de un cementerio de conversos en estos terrenos<sup>15</sup>. De las excavaciones realizadas en el sector el cementerio cristiano tan sólo ha sido localizado en carretera de Carmona 6, fechado en el s. XVII y respetando las estructuras anteriores. Ni en Salesianos 1 ni en carretera de Carmona 10 se localizaron indicios de presencia funeraria.

Desde 1893 el convento lo ocupa la Congregación de Sacerdotes Salesianos fundada por San Juan Bosco, quien estableció un colegio para niños pobres y unas escuelas.

### **EDAD CONTEMPORÁNEA**

Durante el s. XIX y principios del XX gran parte del sector de la Trinidad continuaba estando sin urbanizar siendo las huertas y los terrenos baldíos los protagonistas del paisaje que lo articulaban en torno a tres grandes huertas: la de la Trinidad, la del Pajarito y parte de la Huerta de la Bartola. La más importante actuación urbanística de este periodo en el sector sería el del Ensanche y la creación de la Ronda Histórica a finales del s. XIX.

Hasta mediados del s. XIX el comercio porcino se situaba entre la fábrica de Salitre y la Puerta Osario con los consiguientes problemas de salubridad. Tal situación fue motivo de la construcción de un nuevo centro de venta del ganado, conocido como el Perneo, en el solar ocupado por la antigua fábrica de pólvora. Las obras se ejecutaron bajo mandato municipal a cargo del arquitecto Balbino Marrón en 1858.

---

<sup>15</sup> Plan Especial Trinidad. 1999:33

## BIBLIOGRAFÍA

ADAM, J. P. *La construction romaine. Matériaux et techniques*. París.

BENDALA GALÁN, M. (1992): "Materiales de construcción romanos. Peculiaridades de Hispania". *Ciencias, metodologías y técnicas aplicadas a la arqueología*. Barcelona.

BENDALA GALÁN, M., RICO, Ch., ROLDÁN GÓMEZ, L., (1999): *El ladrillo y sus derivados en la época romana*. Madrid.

BRODRIBB (1987): *Roman Brick and Tile*. Gloucester.

CARRASCO GÓMEZ ET ALLÍ: Intervención Arqueológica Preventiva en Carretera de Carmona nº 6, "La Trinidad", Sevilla. *Anuario Arqueológico Andaluz*, 3491-3512

CARRASCO GÓMEZ, I., DORESTE FRANCO, D., (2005): "Continuidad de un espacio funerario en Sevilla: excavaciones arqueológicas en el entorno de la Trinidad". *ROMULA 4*, 2005, 213 - 244

COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ: Diccionario histórico de las calles de Sevilla. Ed. Consejería Obras Públicas, Sevilla 1993

MONTOTO, S.: *Esquinas y Conventos*. Universidad de Sevilla. 1973.

MORGADO, A.: *Historia de Sevilla en la qual se contienen sus antigvedades, grandezas, y cosas memorables en ella acontecidas, desde su fundacion hasta nuestros tiempos, con mas el discurso de su estado en todo este progreso de tiempo, assi en lo ecclesiastico, como en lo secular*. Sevilla 1587.

PÉREZ CANO, M<sup>a</sup> T.: *Patrimonio y Ciudad. El sistema de los conventos de clausura en el centro Histórico de Sevilla*. Sevilla 1996.

RICO, Ch. (1994): "Les ateliers de tuiliers antiques dans la moyenne vallée du Guadalquivir. Nouvelles recherches. Premier bilan" *Mélanges de la Casa de Velázquez XXX* (1).107-130.

RICO, Ch. (1999): "Éléments pour une approche socio-économique de la production de matériaux de construction en terre cuite dans les provinces hispaniques", en BENDALA GALÁN ET ALII. 25-44.

RIGHINI, V. (1990): "Materiale e techniche da costruzione in età prerromana" *Ravenna*. 257-296.

RIGHINI, V. (1999): "La difusione del mattone cotto nella Gallia cisalpina e l'architettura in mattoni di Ravenna", BENDALA ET ALII.125-157.

ROLDÁN GÓMEZ, L. "Arquitectura pública en las ciudades de la Bética. El uso del *opus testaceum*", en BENDALA ET ALII: 179-204.

TABALES RODRÍGUEZ, M.A. (2003): *Arqueología y Rehabilitación en el Parlamento de Andalucía. Investigaciones arqueológicas en el Antiguo Hospital de las Cinco Llagas de Sevilla*.

AAVV: "Intervención Arqueológica Preventiva en el solar ubicado en Carretera de Carmona nº10, Sevilla". *Anuario Arqueológico Andaluz*, 956-964.

VALOR, M.: Sevilla Extramuros. La huella de la historia en el sector Oriental de la ciudad. Universidad de Sevilla

Plan Especial de la Trinidad.

Plan Especial de Santa Catalina

Anuarios Arqueológicos de Andalucía.

Memorias científicas de excavaciones arqueológicas. Documento Interno Delegación de Cultura de Sevilla.